



Nchaj rsi'n
di's nkie lo ye's.

Distè yilà

Uso la lengua escrita.

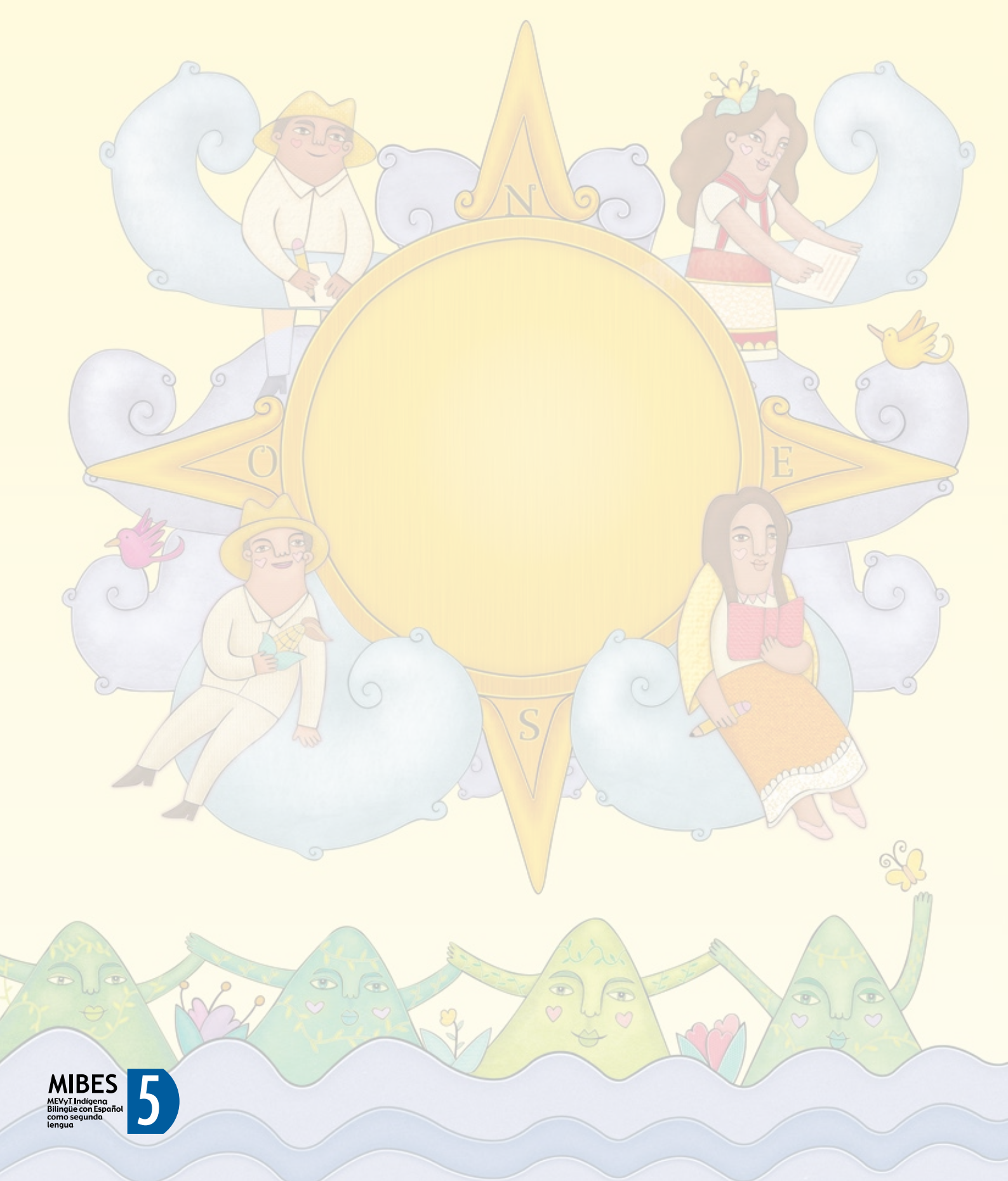
**Zapoteco Sierra
Sur Centro**

MIBES
MEVyT Indígena
Bilingüe con Español
como segunda
lengua

5

Ye's nliáb
Libro de lecturas

distè yilà • diiste • distè • Zapoteco Sierra Sur Centro



MIBES

MEVyT Indígena
Bilingüe con Español
como segunda
lengua

5

DIRECTORIO

Mtro. Aurelio Nuño Mayer
Secretario de Educación Pública

Lic. Héctor Mauricio López Velázquez
Director General del INEA

Créditos de la presente edición

Coordinación general
Celia del Socorro Solís Sánchez

Coordinación académica
Sara Elena Mendoza Ortega
Carmen Díaz González
Francisco Javier Díaz
Elisa Vivas Zúñiga
Luis Alavez Bautista

Adaptación del módulo para el MIB
Guillermina Duarte Hernández

Asesoría académica de la adaptación
para el MIB
Elisa Vivas Zúñiga

Compilación
Gabriel Manuel Santiago

Adaptación a la lengua indígena
Gabriel Manuel Santiago
Florencia Teresita Mendoza Ramírez

Asesoría académica
Alma Karina García Torres

Revisión técnica
Maribel Eloisa Hidalgo Morales

Coordinación gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar

Revisión editorial
Laura de la Torre Rodríguez
Agustín Escamilla Viveros
Laura Sainz Olivares

Diseño de portada
Ricardo Figueroa Cisneros

Diseño de interiores
Jesús García Morales

Diagramación
Jesús García Morales
Norma García Manzano

Ilustración de portada
Juan Jesús Sánchez Muñoz

Ilustración de interiores
Valeria Gallo López de Lara
Cristina Niizawa Ishihara
Alejandro Villalobos González
Juan Jesús Sánchez Muñoz
Octavio Jiménez Quiroz
Irvin Richard Zela Vázquez
Ismael David Nieto Vital
Ernesto Arce Ortega
José Esteban Martínez

Este material tiene como antecedente los contenidos de la primera edición de la Antología *Leyendas y relatos a media voz* del módulo *Para empezar* del MEVyT.

Uso la lengua escrita. Zapoteco Sierra Sur/Centro. MIBES 5. Libro de lecturas. D. R. 2017 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, Ciudad de México, C.P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores, y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

Algunas veces no fue posible encontrar la propiedad de los derechos de algunos textos y/o imágenes aquí reproducidos. La intención nunca ha sido la de dañar el patrimonio de persona u organización alguna, simplemente el de ayudar a personas sin educación básica y sin fines de lucro. Si usted conoce la fuente de alguna referencia sin crédito, agradeceremos establecer contacto con nosotros para otorgar el crédito correspondiente.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9
ISBN *MEVyT Indígena Bilingüe con Español como Segunda Lengua*: 970-23-0500-4
ISBN *Uso la lengua escrita*. Zapoteco Sierra Sur/Centro. MIBES 5. Libro de lecturas: En trámite

Impreso en México



Ko'nsoy / Índice

Arloye's
Página

Ko' n <u>ch</u> ab ye's / Presentación	6 / 7
1. Be' lud	8
2. A dormir mi bebé	9
3. Nabe's mbëlud na'	10
4. El conejo y su sombra	11
5. Nêd le'nloyù	12
6. La zorra y el cuervo	13
7. Nwsia'n	14
8. Historia de la comunidad de Xilocuautla	15
9. Xkä ntosako'n	17
10. La relación del hombre con los animales	18
11. Rop mxis mbakkue'	19
12. Canto a mi pueblo	20
13. Ngod	22
14. Cambio de autoridades	23
15. Sêb lo nít	25
16. Tres Piedras	26
17. Xá ngienomen ma'	28



18. La familia en la carretera	29
19. Mbàs	30
20. El origen del mundo	31
21. Xá mbresa Santa Lusí Yèsdu'	33
22. Las viviendas seris	34
23. Xá ntaj nsób	36
24. El cuento del pájaro carpintero	37
25. Mèn ngan	39
26. La víbora y la iguana	40
27. Xá mbruxob mdo'	42
28. El espíritu malo	43
29. Sakalum	45
30. El rey de Zinacantán	46
31. Di'sgö cha'n Santa Lusí Yèsdu'	48
32. La campana mágica	49
33. Nêdró na' ngalod	51
34. Día de Muertos	52
35. Ngudxö	54
36. Prueba prematrimonial.....	56
37. Nse' ya'men	57

38. El principio del fuego	58
39. Di'sxì cha'n yì Akgpixi	60
40. Desastre de la lluvia	62
41. Chorono'	64
42. Mandato de los padres	65
43. Nì yès	66
44. Fiestas navideñas	67
45. Xá mbresa Santa Lusí Yèsdu'	69
46. El primer educador.....	70
47. Rop yié' nchôs	72
48. Ojos de color miel	74
49. Xabi bi'j	76
50. El guajolote con una pata	78
51. Chorono'	80
52. La estrella de mar semejante a una flor	82
53. Nsanöl mtodis	84
54. El jaguar castigado	86



Ko' nchab ye's

Le'n kore siá o' narned disxì, ko' ngoj nde koníxna mta'n xagóx rie yès nsì lo yùнна nde lo díbnax isliù. Rie disnar nliáb ndied lo ye'sre lasna lo láb oy sá lobe o' xansì xä yès nde xä isliù konalì riu lasto' o' tipka láb o'.

Rö disnar ko láb o' nso lo ye'sre ntodis: xá mbresa rie yès, xá nsì riexa yès nde chó rie ma' nso lo yù'nxa. Totibneda bata mta lasto'x mkiex lo ye's nde nsoy na' ñietmen kuán naní'.

Lo mblinu xáb nabesta riu kogáj lasnu nde níx adnaganta ko láb o', rie ye's nliáb msie' rö ko'n xanáx xkismen ndexá nabesta toyä lábmenna tiaj tôs mkiey sa'na tiepta rie disgö ndiednoy.

Nu' lasna nabes riu lasto' o' ye's liábre, nde láb o'y lo riexa lista o' lo riexa gax lo o'.



Presentación

En este material encontrarás una variedad de cuentos, relatos y leyendas de los pueblos de nuestro país y del mundo. La lectura de estos textos tiene la intención de acercarte al conocimiento de otras culturas y despertar cada vez más el deseo por la lectura.

Algunos de los textos que leerás tratan sobre cómo se originaron los pueblos y sus costumbres, y animales que existen en la región. Otros son fantásticos y de misterio.

Con el propósito de garantizar que este material sea más interesante y sencillo, las lecturas tuvieron algunos cambios en el vocabulario y puntuación, pero cuidando que se conservara la historia de cada texto.

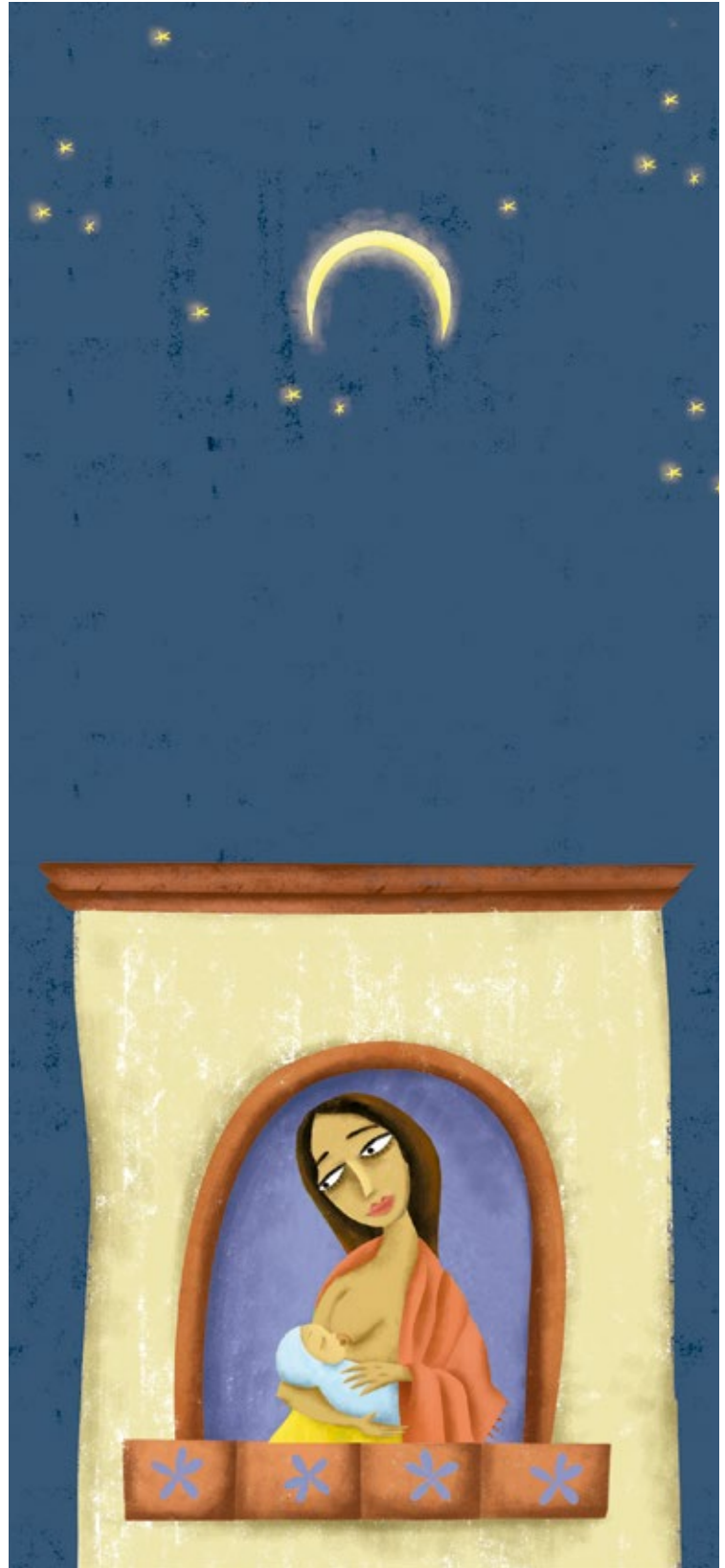
Esperamos que sea de tu agrado este libro y que compartas la lectura con las personas cercanas a ti.

Be' lud

Be' ludna'
ngöla or riuxkuena',
nda'n lo lo'n
ndo towna' ngudlo'n.
Ndo datna' cha'nchudna',
ngöla or riuxkuena',
ndo datna' pchaludna'
ngöla or sa' lasto'n.
Be' ludna',
nasi' ludna',
nda'n lo lo'n
ndo towna' ngudlo'n.

Xa mtoykuay:

Gabriel Manuel Santiago



A dormir mi bebé

A dormir, a dormir.
A dormir mi bebito.
A dormir mi bebé.
Que los ángeles te cuiden.
Que tus sueños sean dulces.
A dormir mi bebé,
que tu sueño sea con amor,
con cariño, tranquilidad y paz.
Que los ángeles te canten,
con ternura y cariño.
A dormir mi pequeña criatura.
A dormir mi lindo niño.
A dormir niño de la altura.

Autor: Gabriel Manuel Santiago



Nabe's mbëlud na'

Nabe's mbëlud,
nabe's xni wis,
nche ndúb xnaludla
ko tipka nkie lasto'n lu'.
Nabe's bdàt mbédgotna',
bdàt mbë ya'du'nna',
bdàt yié' xi'sna',
xa ndúb xi'na kienaplà.
Nabe's mbëlud,
nìx nabe'sña yié'na'
nda'n lo lo'nlud
nabe's ndo datna.
Mbëlud yalnabán cha'nna,
mbëlud ndúb lo be',
mbéd ludna' ngienosa'nlà
koná tipka nlínalèn lasto'.



Xa mtoykuay: Gabriel Manuel Santiago

El conejo y su sombra

Un día por la tarde, un conejo se paseaba por la orilla del río. Ese lugar le gustaba porque era plano y con pasto verde, no había ningún árbol grande.

Caminaba por ahí cuando de repente volteó hacia un lado y vio un animal con cuernos que lo seguía. El conejo se asustó y corrió. Mientras corría volteaba hacia atrás y veía que el animal oscuro y con cuernos iba junto a él.

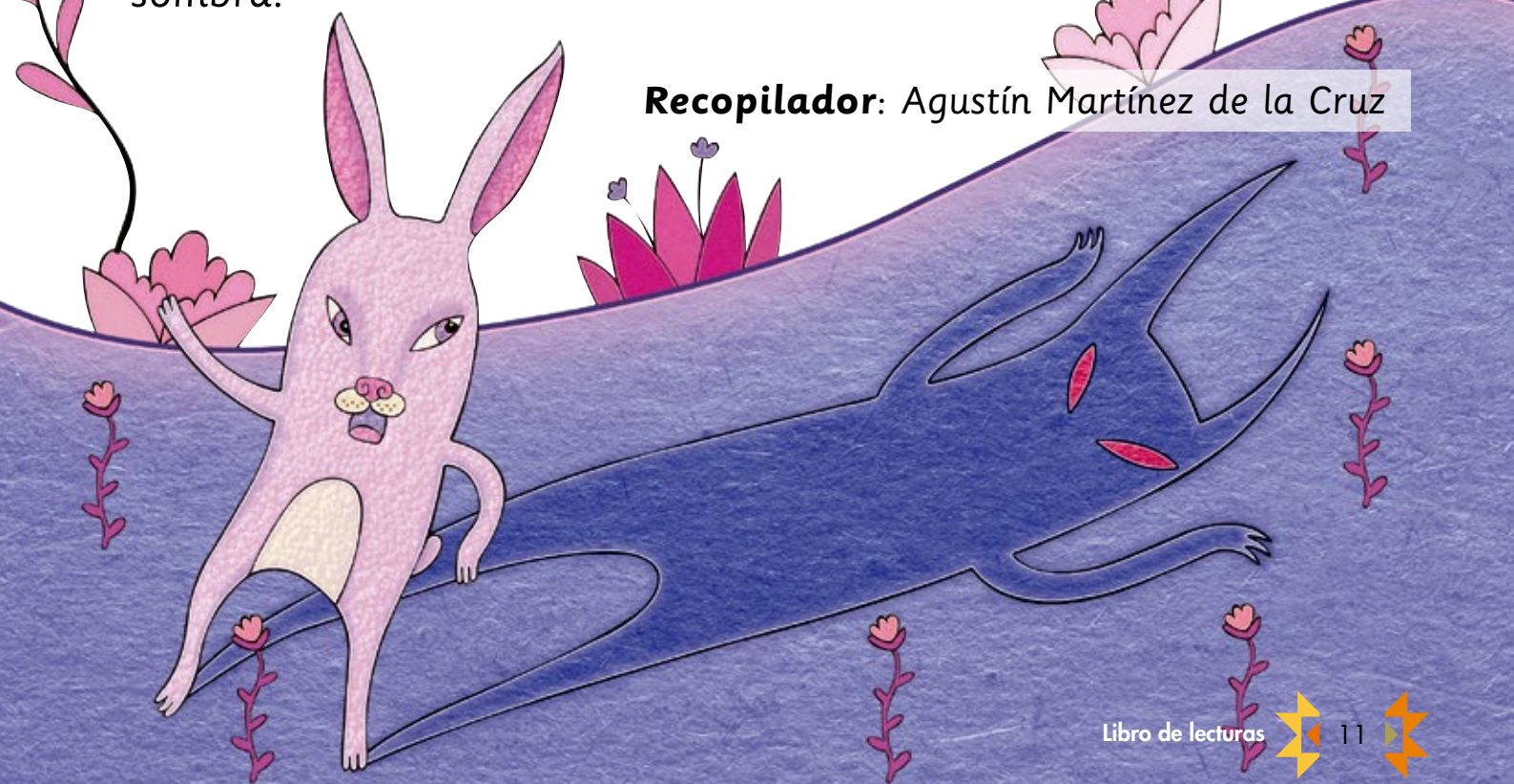
El conejo corría, cuando en su camino, vio un árbol grande y frondoso; llegó ahí y se escondió rápidamente en un agujero que había debajo de la corteza de aquel árbol.

Se asomaba poco a poco y veía para todos lados, revisando si el animal que lo perseguía había desaparecido o aún lo seguía.

Cuando el conejo confirmó que el animal oscuro y con cuernos había desaparecido, dijo:

—¡Gracias a Dios que yo gané! ¡Qué susto me ha dado mi sombra!

Recopilador: Agustín Martínez de la Cruz



Nêd le'nloyù

Tá nasa' loyùn xa Santa Lusí kon xa Tdios, tiá nále Yé'rkíe lis maxu'y, gaxta rò mte' nlobe riex nájle pte' Yane's.

Pö tōsla msob di's rò kie ncho tib nêd ndie rie xagóx mbre isliù nde ngienoy chóp nêd ndriukiéy, tiba ndriukié Santa Marí Coatlân nde tótiba ndriuto yí pcha ndúb gaxta rò Yèsdu'.

Nêdre mte riex sa ngojxo loyù mbrè rie xa niobe' yès Amatlân, Coatlân, Yèsdu' nde Ozolotepec. Rie li'n ngo wyo cha'n loyù sá mbreyo riexa ñiobe kon rie xa wan mbriasxa rie yès sa mbli siur yérkie mkaslò rie xayès sa nangaladxa ya' *carrancista*.

Näre, Yé'rkíe be'nta ndie riexay xanáj tib ma níxña ndie rie xa Yèsdu' nde kon rie xa ndriu xä yès nasa'la. Rie xa yèsre tipka ndotixa'y taj ndioblasxa ñièx xá ñay, na' nchodxa na's taj kapdij, nakówa nde na'gáj wenta kuesimen le'nnay.

Cha'n yès



La zorra y el cuervo*

Un día estaba un cuervo subido en la copa de un árbol; quería comerse un queso que se había robado. Cuando pasaba por ahí la zorra lo vio y comenzó a hablar de este modo.

—¡Qué brillo tienen tus plumas, oh cuervo! ¡Cuánta hermosura tu cuerpo y tu rostro! ¡Si tuvieras voz, ningún ave te superaría!

El cuervo quiso lucir su voz y dejó caer el queso del pico. Entonces la zorra atrapó rápidamente el pedazo con sus ansiosos dientes.

Al darse cuenta de lo sucedido, el cuervo se puso a llorar y se enojó por dejarse engañar por la zorra.

La enseñanza de esta historia es que no te dejes engañar por los halagos de las personas.

Autor: Fedro

Busca el Juego 10, "¿Cómo se dice?"
en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértete*.



* Fedro, "La zorra y el cuervo", en Berta Hiriart (selección y prólogo). *Fábulas clásicas. Antología*. México, Editorial Lectorum, 2000, p. 21.

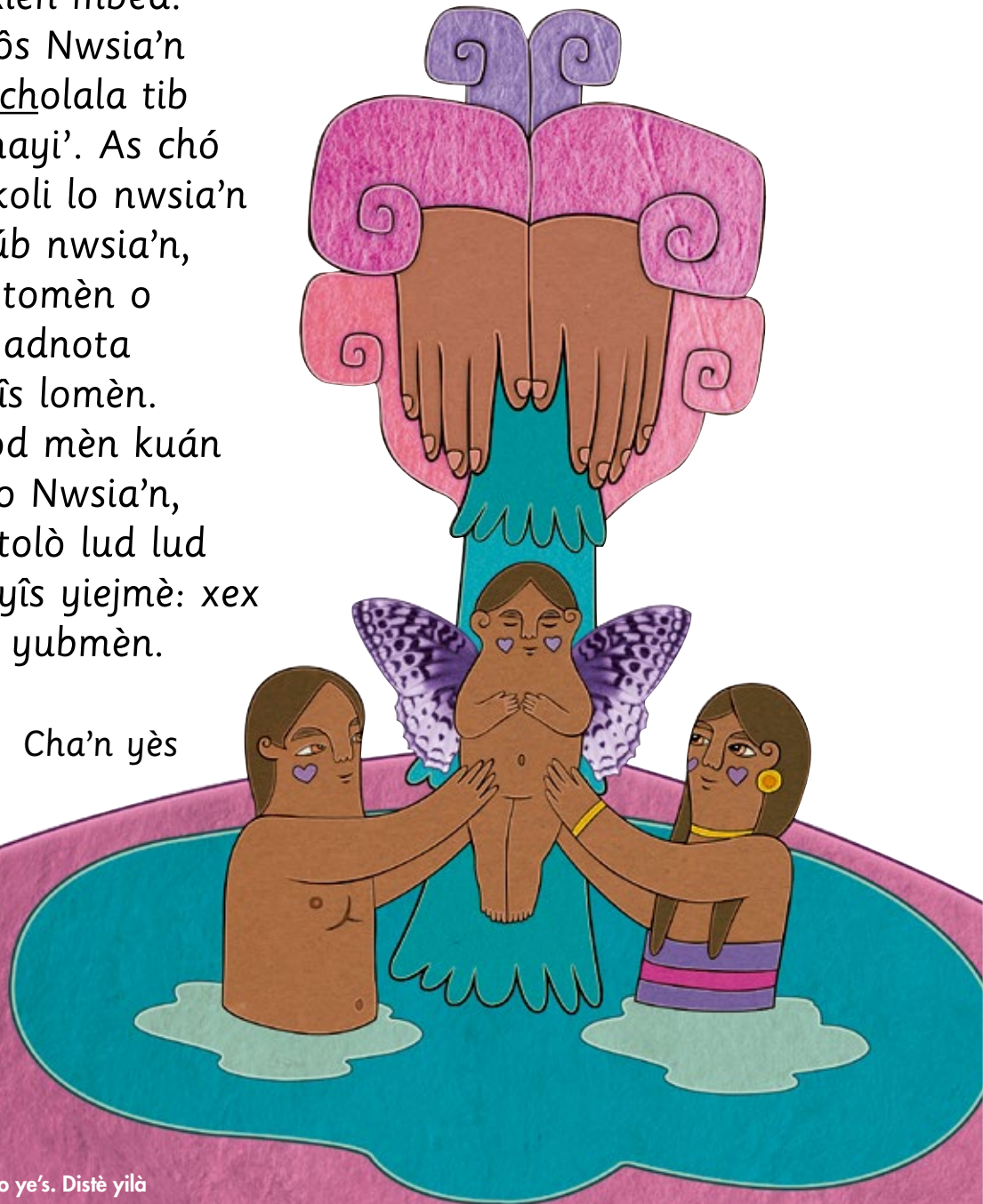
Nwsia'n

Lo nwsia'n nayòn tōs mbes rieta mèn te' nsì yilà, chóp nêd di's nani nwsia'n mbes rie xa ncháj-a.

Sá or nchä tib orlud lismèn, le' xot or te' or neka xá ndotánxa yié' nakis ya' Nwsia'n sá nambi kiete mbéd. Ngoj tib sén wis ngö mbéd sá ndo tagadxa mbéd lo Nwsia'n sa mbi mbéd, sá dia'n mbéd nde sá tien juers Nwsia'n mbéd nabe's narén rió mbéd xién mbéd.

Lo nayòn tōs Nwsia'n mbes rie xa tè, nchölala tib isliù nadán nde nayi'. As chó tib mèn ndö tib koli lo nwsia'n o axta mata' ndúb nwsia'n, toxiàn mèn xí lastomèn o tién mèn tamen, adnota ndây nkua'nna yîs lomèn. Aslemèn na' korod mèn kuán mxajmèn yaxta lo Nwsia'n, gáj wentamen, ntolò lud lud nliàtmèn, nchab yîs yiejmè: xex xex ntolò ndoyà' yubmèn.

Cha'n yès



Historia de la comunidad de Xilocuautla*

El nombre de la comunidad Xilocuautla se deriva de la palabra *xilo*: jilote, *kuautla* de *kuautli*: águila.

Cuentan los ancianos que en el pueblo encontraron un águila parada sobre un jilote, por tal motivo llamaron así al pueblo.



* Paráfrasis del texto: Concepción Cortés Cortés, "Historia de la comunidad de Xilocuautla", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, *Empiezo a leer y escribir en mi lengua. Náhuatl Sierra Norte. Nipewa nikixpowa wan nikikuilowa notlahtol. Masewalltlatoli ahkuekeketsala tepeme*. MIBES 1. Libro de lecturas. Amoxtli ixpowali. México, 2012, p. 25.



En este pueblo, aún se habla la lengua náhuatl y se conservan muchas de las costumbres. Una de ellas es la forma en cómo se visten las personas. Las mujeres usan unas naguas negras, camisa bordada, *quexquemetl* y aretes. Los hombres se ponen su sombrero y sus guaraches.

En este pueblo la fiesta importante se celebra el 25 de julio. En la fiesta se saca al santo patrono en procesión por las calles del pueblo. También se lleva a cabo el baile de la flor.

La fiesta se hace cada año y es muy bonita porque se invita a comer a las personas. Preparan de comer mole, atole, tamales, y la mayoría de la gente asiste muy contenta.

Esta costumbre la aprendimos de nuestros abuelos y por eso la festejamos cada año.

Dominio público

Recopiladora: Concepción Cortés Cortés

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.

Xkä ntosako'n

Tij rie yï rie dên ndeblo náox, Marí Konsepciôn Santiaw sa ntodisxa anta nalát náj lox xáña riekó mblinó mbisto' riekó nxe'nxa.

Lo xagóxa nde na' ntedtaxa na' ngájtaxa ye's tied lastox chó li'n ko táj-a mxajxa yalti'. Lo xagóxa anta ya'x nche' nkuinxsa sa mbesxana:

—ĩliää nde mbisto' lo be' xá'a xkä cha'n xkówa! Lo ma' tóos má siebmèn ñie mèn ma', gajdka lábmèn ma'. Or nliàkiema' axáj-a kiba nliàma tá nso riekó nxe'nmen, alo ríd ndebma' bataña naj tib wanlud na' nta'ntama', bataña anta yùrub nax. Le' má náj xkä ntosako'n.

Anta nchä mbê ngudlo náox nte' lasto'n, xáña riekó mxajxa.

Nalát tóos ntodisxa nexna lo ludla nda mbridndeb mbisto' mtolo msiòn ko wamèn díbnax nêdre, nar orbix nar xagóx ngu'j win.

Lisxa na' ntajtidxa dixkix Nwdan ndub lo be'ba taj le'x nsorò yuró nde nxenxa bin pto'. Lo be'nta ntolò ndoru dò lo yä ntolox ntopxay taj koná ntux sá nkiex mêbix nchax lo yánda nsób.

Xa ntodis: María Concepción Santiago Zárate

Xa ntopdis: Gabriel Manuel Santiago

La relación del hombre con los animales*

Mayab es un lugar muy rico por su historia y sus costumbres. Los abuelos y los padres enseñan a sus hijos a conservar las costumbres del pueblo y a cuidar a los animales.

Las personas platican que los animales son muy importantes en sus vidas, porque los ayudan en su trabajo. El conejo desgrana elotes; las arañas cosen la ropa que se ponen las personas.

Los pájaros cosechan los frutos de los árboles; los pájaros carpinteros cortan las maderas para que los hombres hagan sus casas; las culebras amarran los bejucos; el venado lleva mensajes a otros pueblos; los zopilotes cuidan los caminos para que pasen las personas.

El correcaminos los dirige hacia el camino correcto; la luciérnaga alumbra la noche.

De esta manera todos los animales ayudan en la vida de las personas y también nosotros debemos cuidarlos para que no les hagan daño.

Autor: Javier Cohuó Chan

Regresa al Libro del adulto
y continúa con las actividades.

* Paráfrasis del texto: Javier Cohuó Chan, "La relación del hombre con los animales", en Víctor Manuel Chan *et al.* (compiladores), *Libro de lectura en maya. U áanalte'il u xookil maaya*. Tercer y cuarto grados, México, SEP, 2004, pp. 80-81.

Rop mxis mbakkue'

Nda tōs li'n mxaj rieta mèn nso yilà win. Msiòn rieta ko nchamen, xá msiòn ko nchamèn tá msiòn ko ncha ma' nxe'nmen nä mawanä.

Tib wis táj-a nalát ndiaj rie mèn ndiaj rie ma', sá ngòsachie mxis tib mbakkue' tib lo la'sró. Lo mnè mbakkue' nde mxis sá nchabna:

—Nè tōs rò win xéjtrana ndianna koná wanla lásna.

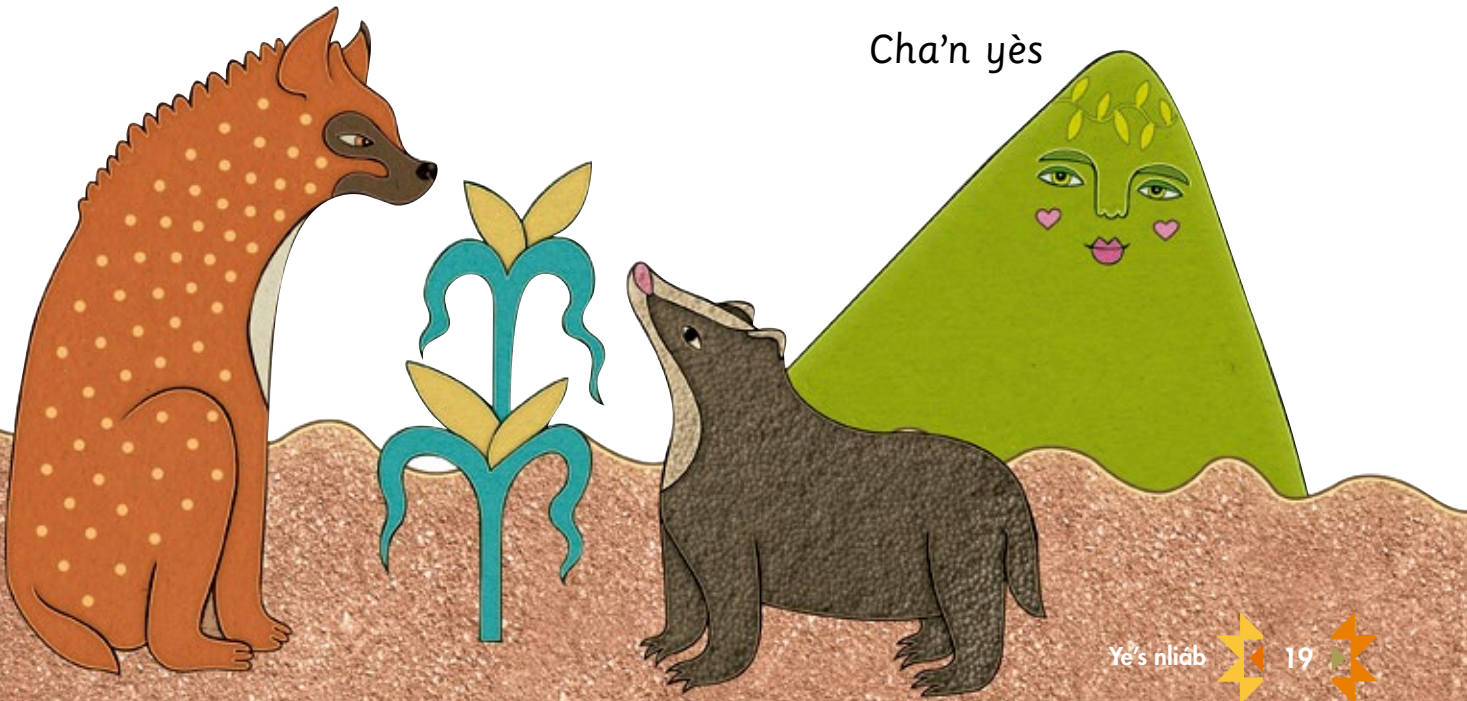
Sá mkàb mxis di's nagu's:

—iXá nalát ndiajla tá nalát ndiajna!, xá ndia'nla tá ndia'nna, koná ad wenta yiô rópna. Chonè kuánli'n nà wé sá nda'n tib tá nloben, tiá ntabepana siä ko want nde nix yó rópna xá nso rie xa wen tōs nsa'a nde le' kienáp rópna ta'n.

Sása ngòtopa mbakkue' mblì mbakkue' xáb lo di's nagu's mkàb mxis nde mxen mbakkie xkis mxis.

Ngò róp nêd nda mxen tib yerteró, lo ndo róp nêd nda ngosä tib mbêlud mda róp sá miow lud lo ko táj-a ndia'nna. Lúd ngotúb sá msin róp tá ngie tib le' lo yù mblòx bin, nixña yä leja ndolà yása tiá nabe's ngò róp no'laka taj ngòsä ko mda.

Cha'n yès



Canto a mi pueblo*

Hoy canto a mi pueblo
porque en él nacieron
mis primeros sueños
y el sol de tus cerros
me vieron crecer.

Tierra bendita, donde
mis padres crecieron al
nacer el día
también a mí me vieron
correr.

Mi pueblo, al pasar por
tu cielo, el azul crece
en mis ojos, y tus
nubes a mí también
me enseñaron a pintar.



* Agustina Mondragón Paulino, "Canto a mi pueblo", *Revista México Indígena*, vol. 2, núm. 5, México, CDI-Nueva Época, 2003, p. 55.

Hoy igual que mi madre,
soy bordadora y en ti
pueblo querido, nacieron
mis primeros caminos
de estrellas.

Hoy me siento orgullosa de
llevar la noche y el
día en mi traje, y las
flores del campo en
mi cintura, como mi madre.



Autora: Agustina Mondragón Paulino

Busca el Juego 7, "Cambiando estrofas" en el *Folleto Juegos con imaginación y diviértete*.



Ngod

Mbes riexa ncháj mèn las yamen od rie ma' wana, ndeblomen ñiabmen ma' lo bxa'n ma' komèn konchasén, sér, yié' ya' xa nsoya' ma' sá toyaxa tax di's tiénmen ma'. Aslemen na' kódmèn níx ya'x ndora, nde yosó mèn wan na' riukiéd msìn lomèn o nsosa ndriukié msìn ndiajmèn nde nxob or lomèn lo mbekiemèn gax ncholä or mbë'.

Ngod nsoya' ma' konalì yamen lo Ngod yolomèn ní Ngod ya' Ngod yamen lo rie yï roba yota'nmena' taj tiá ndub Ngod.

Nsob di's mèn las kieno mbak od yamen lo Ngod tiá chumen tiblé chud nsa mbak nde díb rená komenna lo yù, ñie xa nawé nted mbak ncholä od mbak. Tá nlìnox orbix, asle' xudxna or las gáj or od msìn ndonox or lo Ngod, nchuxa yié' yiéj or nde ntanxa tib ga'y tib gàs sér nagús ya' Ngod. Lo tata lud tós or ntolò ndien or ma' nde ngienáp Ngod or páj-a nêd nda or.



Xa mtoykuay:

Gabriel Manuel Santiago

Cambio de autoridades

En el centro ceremonial de Bancos Calítique, el 30 de diciembre por la tarde las autoridades salientes preparan una cena a las nuevas autoridades. Al siguiente día, por la tarde, se reúnen de nuevo la comunidad y las autoridades. Esta ceremonia es dirigida por el consejo de ancianos, y tiene la finalidad de que las autoridades salientes cumplan con todas las mandas y retirarles la responsabilidad dentro de la comunidad. Cuando termina la ceremonia, inicia el convivio, que dura toda la noche en espera de que llegue el año nuevo.

El 1° de enero todas las personas se dan el abrazo de felicitación por seguir existiendo, enfrente de las oficinas del juez auxiliar. Las autoridades nuevas y las que dejan sus cargos van a bañarse al arroyo como a la una de la mañana para purificar a la nueva comitiva de las autoridades. Después de que se bañaron, regresan a sus casas para descansar.

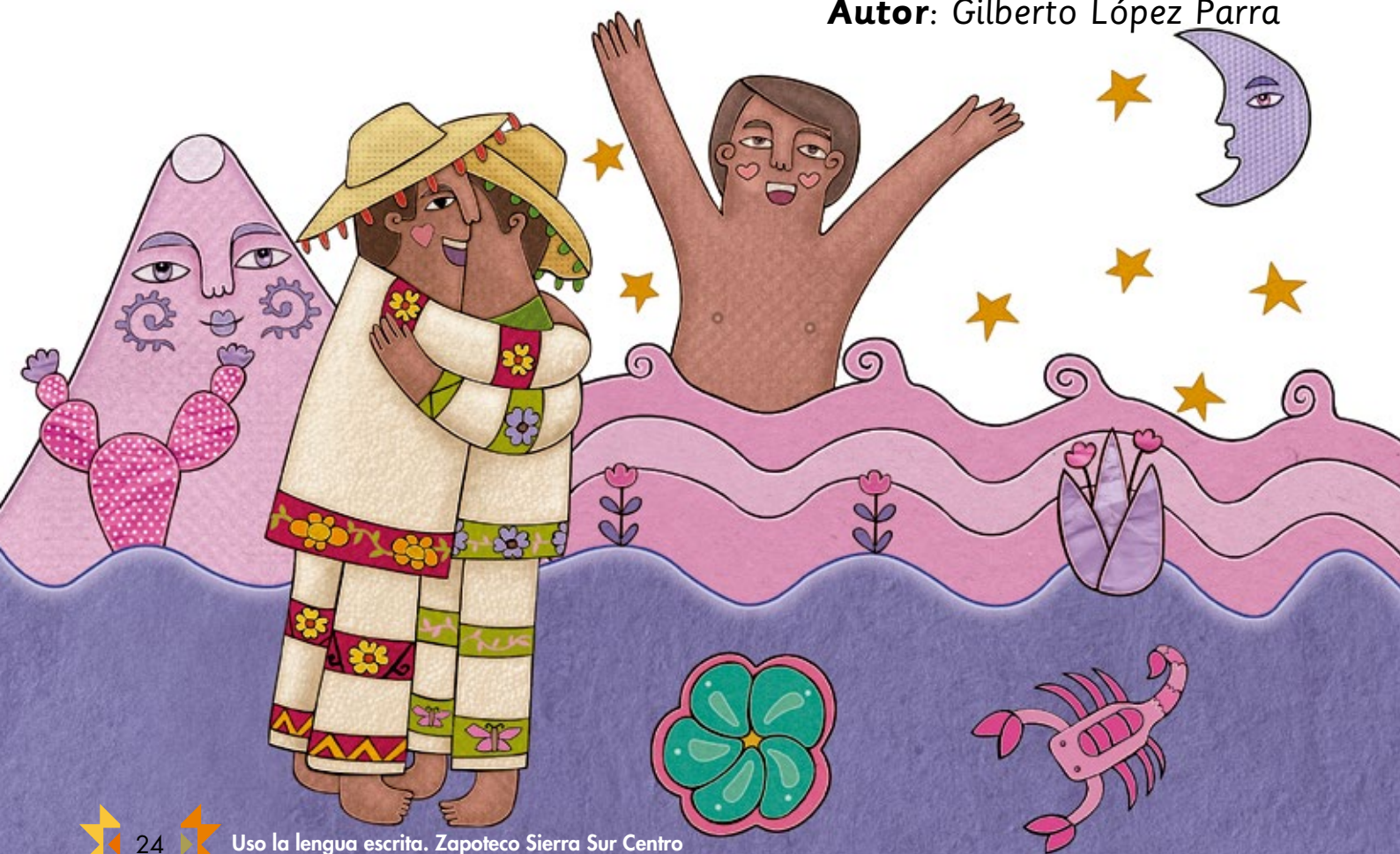


Ese mismo día, como a las dos de la tarde, se reúnen las autoridades anteriores y las nuevas para llevar a cabo una ceremonia. En ésta las autoridades anteriores entregan sus cargos tradicionales a las nuevas con el sello y la vara mágica. Cuando termina la ceremonia, las nuevas autoridades son recibidas con música regional y tradicional y son acompañadas por la comunidad hasta las oficinas de Gobierno. El cargo tradicional le compete al gobernador tradicional porque es quien promueve la cultura dentro de la comunidad.

Hasta el día 3 de enero, tienen como fecha las autoridades anteriores para entregar documentos pendientes, según el cargo que hayan desempeñado.

Para finalizar, el cambio de autoridades se hace con un baile que da la bienvenida a las nuevas autoridades.

Autor: Gilberto López Parra



Sêb lo nít*

Ntodi's rie xagóx sá nchab tib mèn le'n nít nde nsieb mèn nayitôs yîsyá asna bixnodmenná léa, ñamen gāj nomenná. Rie kore ndiajxa nlià xliéx, nchäxa, mbixlôx, nga's mxeyxa nde ad ndia'ntáxa.

Sá yi'b yîs lómen ndax ndoxix tib bád nít wla' ya' tá ngobmen le'n nít nde msiebmen. Tiá nchöxa di's le'y di's natu'.

Xisa, ñgobix lo nít sibchóp kiè nsób, sibchóp le' yî'n, sibchóp kiè ta' nde sibchóp le' la yié'.

Sá ngòlo juín nkosxay sá nchex nít ndax, nchex tib xi nde tib yalud ndax ta ndúb xa ndiaj yîs, lo nsinxá ntolò nchöxa le'y nde nte'sxa xi kon yaluda xamen nchöla sá konalì berie xbi'nmen ndiaj yîs.

Mbes riexna sá nsieb tibmen le'n nít le'n ya', tiá ncha'n xbi'nmen pá ta nchabmenna, sá toyä a'j wenmen ndoche tib xa ngo sêb sá xayá lì wenmen.

Xa mtoxkuay: Maricela Méndez Vázquez

Berie o' lo Ye's nted xagóx nde bkie ko ñiaba.

* Paráfrasis del texto: Maricela Méndez Vázquez, "Espanto en el agua", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Empiezo a leer y escribir en mi lengua. Náhuatl Sierra Norte. Nipewa nikixpowa wan nikikuilowa notlahtol. Masewaltlatoli ahkuekeketsala tepeme*. MIBES 1. Libro de lecturas. Amoxtili ixpowali. México, 2012, p. 22.

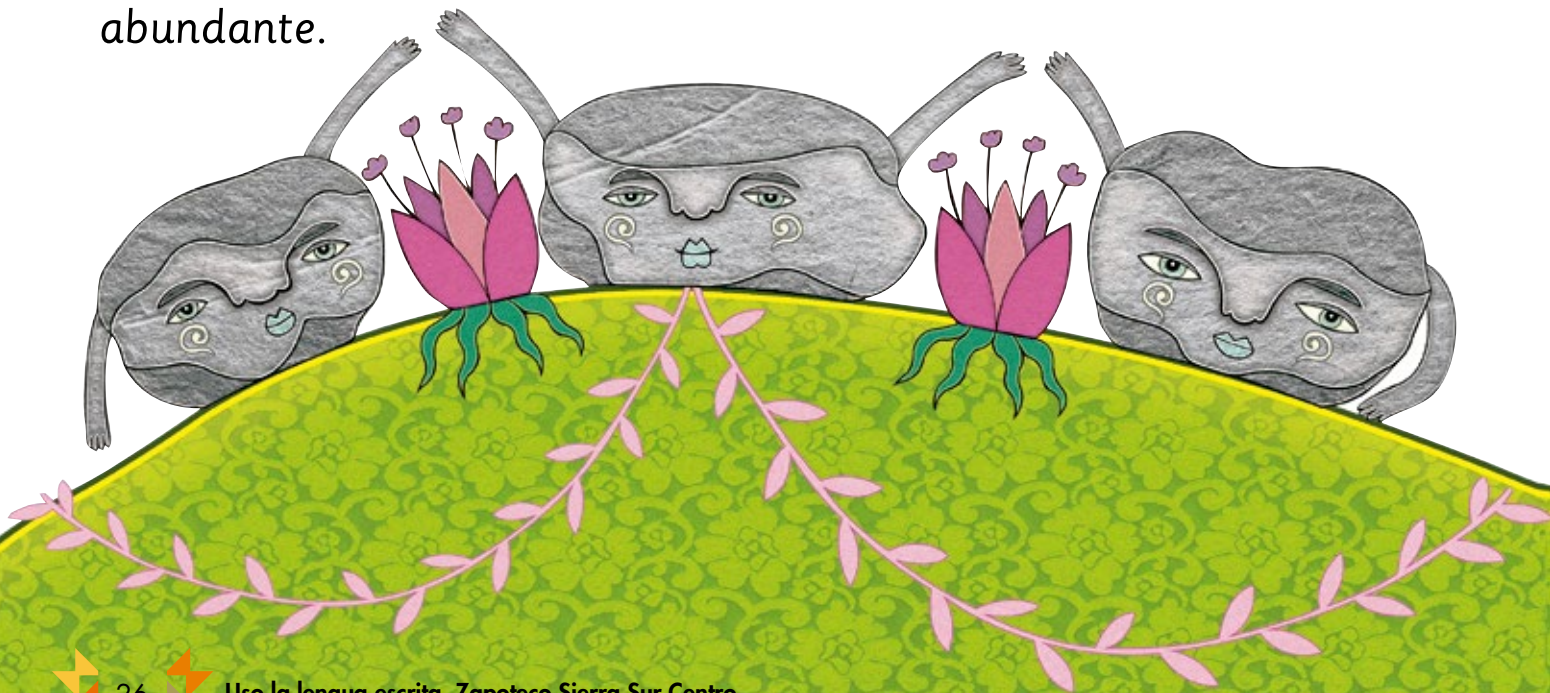
Tres Piedras

Los pobladores de Santa Lucía Miahuatlán, San Andrés Paxtlán y Santo Tomás Tamazulapan reconocen un lugar como Tres Piedras, porque ahí se encuentran ubicadas tres piedras grandes del mismo tamaño a una distancia de 5 metros aproximadamente entre una y otra.

Este lugar es sagrado para los habitantes de Santa Lucía, porque tiene bosque virgen, además de que, en la cima del cerro, los pobladores llevan sus ofrendas para pedir todo lo que quieren al Dios de los cielos: Nwdan lobe’.

Las ofrendas se llevan por lo general dos veces al año; en año nuevo y en el mes de mayo. Dichas ofrendas tienen la finalidad de obtener buena cosecha de los productos que se cultivan. Únicamente participan los hombres que la comunidad reconoce para actos rituales.

Para realizar las peticiones a Nwdan lobe’ los pobladores hacen una ceremonia, en la que utilizan flores de azucenas blancas, velas blancas, chocolate, pan dulce de pasta o de yema, esperando recibir como respuesta una cosecha abundante.

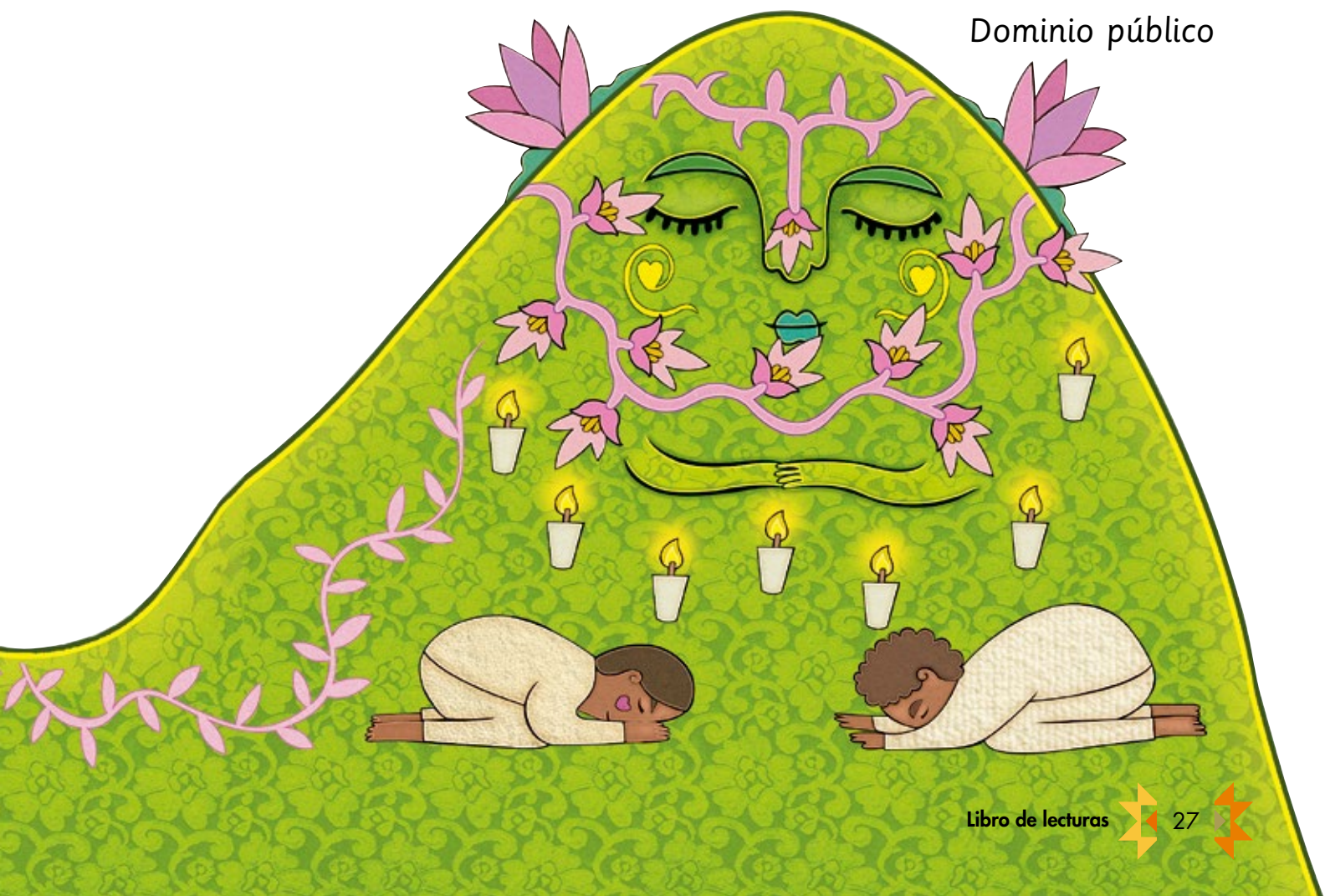


El Saurín es el mediador entre el hombre y las fuerzas celestiales. Para llevar a cabo el acto ceremonial se hace un novenario en el que participan conjuntamente el Saurín y la familia.

El día de la ofrenda, el Saurín va descalzo para no ofender a los reinos celestiales; es acompañado solamente por el jefe de familia o el hijo mayor. El acto de humildad se hace para garantizar que la ofrenda sea aceptada y que la familia reciba una respuesta favorable de la divinidad.

El novenario inicia el día de la ceremonia. Durante ese tiempo, las personas están al pendiente de sus sueños ya que se considera que en ellos se revela si la ofrenda fue aceptada por la divinidad. Si el sueño revela que no fue recibida, entonces se repite el acto ceremonial.

Dominio público



Xá ngienomen ma’*

Mayab ndolè tib yès ngieno nar tós ned disgöl xá nsìx lo isliù. Rie xottex rie xudxnax nlo lo rieta xi’nxa xá nkienápxa rie ko nli x sana luxta nde tá ntoníx or xá ndeblo kienáp or rie ma’ sana luxta ma’.

Riexa yèsre mbesna ndoche tós ma’ díb ned nsi tex tajle ma’ nli rsi’nmen nkie si’n. Mbüy ndiub nîd, le mbod ndíb lâr nde nlo xá ndioxkua xàbxa.

Rie min ntop ngud ndo rie lo yaba; le rie min ndole ndes nchu ya ndioxkua lismen. Mbë’ ntodo rie lús, msìn nte’ di’s ndia lo rie yès, rie ngö nkienáp nêd sá ríd riemen.

Ngoxó nlo páned nda nêd wen tiémen, mkôd ntoni ya’.

Nche’ nli rieta ma’ sá nta ma’ ya’ma lo rieta mên koná no’n ndeblo’n kienápna ma’ sá yankuán tiajta ma’.

Xa mtoykuay: Javier Cohuó Chan

Beriè o’ lo Ye’s nted xagóx nde bkie ko ñiaba.

* Paráfrasis del texto: Javier Cohuó Chan, “La relación del hombre con los animales”, en Víctor Manuel Chan et al. (compiladores), *Libro de lectura en maya. U áanalte’ il u xookilmaaya*. Tercer y cuarto grados, México, SEP, 2004, pp. 80-81.

La familia en la carretera

Una vez, una pareja y su hijo viajaron de Tepic a Tuxpan. Cuando casi llegaban a su rancho, en un crucero, el auto chocó contra un tráiler. En el accidente toda la familia murió.

Tiempo después, un trailerero que viajaba a Mazatlán se detuvo en el crucero ya que estaban tres personas pidiendo que las llevaran a Tuxpan. El señor les dijo que se subieran al tráiler que él las iba a llevar. Y así fue como las dejó en un rancho de Tuxpan.

Al llegar al rancho se bajó la familia y el señor le dijo al trailerero:

—Muchas gracias, amigo, cuando venga de regreso, pase a mi casa, le voy a regalar unas ciruelas, sólo pregunte por Serafín Rojas y cualquier persona le dirá en dónde vivo.

El trailerero le contestó que mañana pasaría y se marchó para llegar a su destino que era Mazatlán. Al siguiente día, el trailerero pasó al rancho, se detuvo en la esquina y preguntó por Serafín Rojas y su familia a unos señores que se encontraban platicando.

Los señores se quedaron asombrados y se veían unos a otros, entonces le contestaron que esa familia había fallecido en un accidente aproximadamente hace un año. El chofer al escuchar lo que le habían dicho se impresionó mucho, y contestó:

— ¡No puede ser! Apenas ayer los traje hasta este lugar, y asustado se subió al tráiler y se fue.

La gente cuenta, que cada Semana Santa, la familia aparece en el crucero, pidiendo que alguno de los trailereros la lleve a su rancho.



Mbàs

Rieta xagóx mbesna ndeblomen nayòn kienomen rie nwdiba rie mbàsa taj lex nsoya' nít nsoya' yì disyá ntanxa lo riemen ndoyas ndoyä, riexa nli si'n wan tibka ngox ní ngox ya' riexa Mbàs sá juín nchaj ko'n nxe'nxa.

Riexa natáka yiéjna sá juín diop ko wax, or tiubtè obina nérta ndolóx tibsén sér nakis nde tibsén le' yié' nakis ya' Mbàs, sá ndo nabxa yì xién yä, xién lustà, xién lustiaj, xién rieta ko lasxa xe'nxa.

Le' yä ntolò ndolà dò sá ndotax tib mberyòn lo isliù, ñie'nxa sòn ye'r xtow yä sá ntax lá Nwdi', ye'r ndúb xto'w ncho lastokie mber tata nabán le' róp ye'r bix nsib cho', tiba ncho ren nde tiba ncho gàs yaj, náj la' Nwdi'.

Le' díb mber ndioxkua lisxa, koná ncha rie xi'nxa nchanox Mbàs. Ti' nchosxa nchadxa sá ndiúbte nobén. Le' díb le'n nobén nkienáp tós riex lasto'x sána yankuán tiájtaxa wis nchoxob nobén táxa ti' nkie rie od ncholò ntax nobén sara ndienxa kuánta lasxa wáx, le'y ta'ye'n, le'y yájye'n, le'y yedtiaj.

Lo díb le'n nobén na' nladxa yèd, ná nchudxa nítguy, na' ñiodxa, na' nidxa ndo di's, na' ntoxídxá lasto' tàx, na ñijtaxa taj aslex ndöko lix nayi Mbàs nde nkua'na yîs.

Xa mtoykuay:

Gabriel Manuel Santiago



El origen del mundo*

Hace mucho tiempo en nuestro planeta sólo existía un lugar con un poco de tierra y lo demás era agua. No había montañas ni maíz ni personas ni casas. Nada.

De ese lugar en donde existía un poco de tierra y que estaba rodeado de agua surgieron dos danzantes a los que se les conoce en nuestra lengua *rarámuri* como *paskoleros*.

Entonces Dios les pidió que bailaran. Para ello les dijo que se pusieran en la mano derecha una sonaja y en cada uno de los tobillos sonajas más pequeñas a las que llamamos *chenébari* que quiere decir capullos de mariposa. Cuando los *paskoleros* estaban listos para bailar, Dios les dijo:

—Escuchen, tienen que bailar durante varios días, todo el día y toda la noche para que la tierra sea firme, por eso al bailar tienen que pisar muy fuerte.

Así pasaron los días y los *paskoleros* hicieron lo que Dios les había pedido. Entonces empezaron a ver que justo en donde

* Candelario López, "El origen del mundo", en Ana Paula Pintado Cortina, *Tarahumaras. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, CDI-PNUD, 2004, p. 27.

estaban bailando la tierra comenzó a crecer hasta que se formaron las montañas. Ellos se alegraron y decidieron quedarse a vivir en ese lugar, poco después el lugar se pobló y crecieron árboles, plantas y nacieron animales.

Desde ese momento los *paskoleros* decidieron continuar bailando para que la tierra estuviera firme y no se convirtiera en agua otra vez.

Informante: Candelario López

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Xá mbresa' Santa Lusí Yèsdu'

Lo tib ned ye'sgóx nsoya' yùdu' Rio'n, ntaj bex le' yès ndolè Santa Lusí Yèsdu' mbresa li'n 1400, taj le ye's ko mtayax loyù mbresa yès mtoxkua li'n 1527. Lo nchab róp nedxa yès Rio'n nde kon xa yès sa Mîa Coatlân nlobex tib ned xa msin mbru isliù la's.

Róp yès ko nsìya wen xáb mxen nchabna chu'da loyù ta' rópna, sá tiá kuesax gáj lasxa nde ñièx plúpa gáj loyùnxaxa nde ye'nchó nasa'aj.

Na'nnä, ya'nda tib ye's ñie chó li'n mbresa yès nde pá mbru rie xa msin mblejsa yès, nli rö mèn xáb nso xá nchajxa xa Sanúxt koná mertita ntodis riex nde tita tatèx kon xa Yès Sanúxt.

Tib chóp xa góx yès Santa Lusí Yesdu' nte' lasto'n mbesná le' xudna xná'n ntodis isliù ti'j tós ndied xa mblejsa yèsre, nar li'n mtoxned nsitakua'nxa pá gáj lasxa, rieta ned ndridxa nsì nsì mèn. Lo msinxaxa Yèsdu' mbrexlud yéj yès, tiá mbresnóxa na' nsata xkisxa ntodisno wenta xa tax.

Konalì mkielò riex ned yiró wan tá yánda mèn lo msinxaxa tib lo la's le'n ye'r nawé tósña mblolèx Roptio' taj ncheta bata nduble'n níta, tiá mbrexlud lo mnex ntoti tós mawan rie kobix nxe'nxa nde táj-a nala, sá msex ned nsìx mblakiex tá nsì yès náre'.

Xa mtoxkuay: Gabriel Manuel Santiago

Las viviendas seris*

Una de las formas de vivir del pueblo seri es que habita un tiempo en un lugar y luego se cambia a otro dentro de un mismo territorio. Esta actividad fue heredada por sus antepasados desde hace mucho tiempo.

En el pasado, las familias seris consideraban que una vivienda era sólo un sitio para habitarlo por poco tiempo. Actualmente la gente continúa pensando de esa manera.



* Paráfrasis del texto: Ricardo Pozas, "Las viviendas seris", en Federico Navarrete Linares (coordinador), *Hijos de la primavera. Vida y palabras de los indios de América*, México, FCE, 1994, p. 35.

El pueblo seri sigue construyendo sus casas de madera muy sencilla, con arcos de ramas entrecruzadas, cubiertas con hojas de palmera y tapizadas por dentro con carapachos de tortuga y esponjas marinas.

Sus casas miden aproximadamente dos metros cuadrados de superficie por un metro de altura.

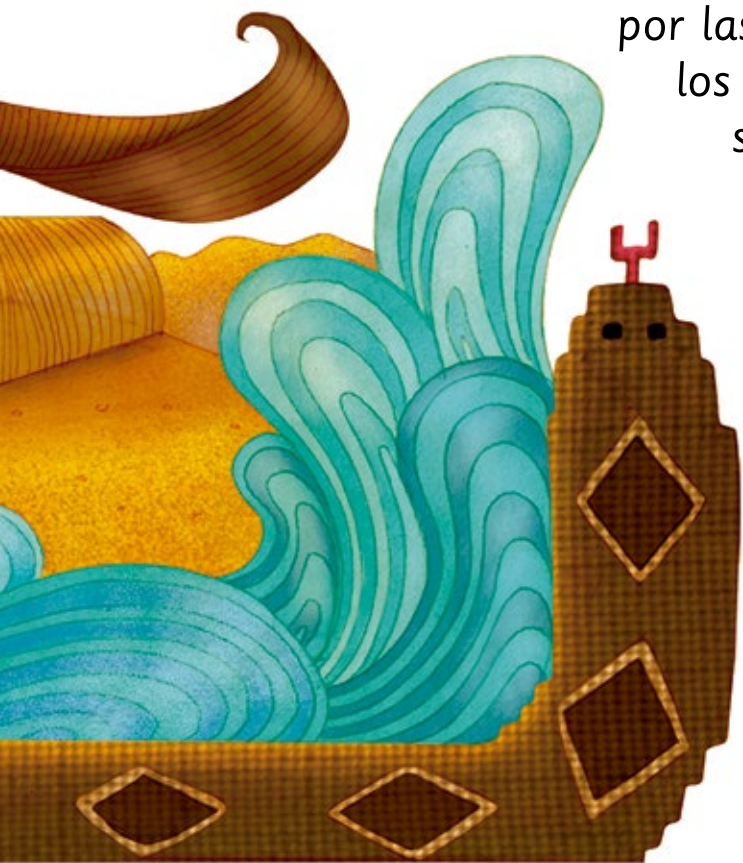
La mayoría de ellas tiene un cobertizo anexo que igual sirve de cocina que de comedor o de sala.

El lecho donde duerme un seri lo constituye, por lo regular, un montón de arena fina recogida de la playa, o bien, de algunos trapos esparcidos por el suelo.

Cuando llega la época de calor, duermen en la playa, al amparo de las estrellas y arrullados por las olas. Son realmente muy pocos los seris que duermen en camas; sólo lo hacen los jóvenes solteros, y más por novedad, que por necesidad.

Autor: Ricardo Pozas

Busca el Juego 11, "Buscando familias" en el Folleto *Juegos con imaginación* y diviértete.



Xá ntaj nsób

Tib wis nda tós li'n nsì todìs riex lisxa tata chudtosna siá, náre nch^hetlaka nte' lasto'n xá nabe's ntodìs ndiabo te'n Juan Marcë Santiaw nsoxa tib tapga nso gayka li'n siá, sá nch^habxana:

—Méya xí'na na' tubníd o' nsób, tubnid o' nîd, nij rie yá'na na' totid o'y tajley náj yanabán cha'na koná ndeblo'n nayón kieno'nnay. As ñiepa o' kuán naní nsób ndeblo o' kienap o'y xá-a ngienapmen lasto'men sá yankuán tiájmenna'.

Nchéj-a muix lo rieta nu', sá nexna:

—Xí'na, nsob tib disgö cha'n nsób. Nda tós li'n no' tós na' nlad yî. Mtolò lud lud mbis rie wan mbis rie ya, nér mtoyä mxe'na kobix mdax rie gaxta rò pte' tan nso nít, rie isliù nax rò yuró rieta ndúblen nít. Lo nda wis nda mbe' mtolò msiòn nít yankuán gas riex kobix ngie xe'na xex xex ntolò mbisa, riexa ngieno yabdò, mtolò mdax go' yabdò mdax chó rie loxya nlobex konáj-a mkienid chud lasto'x sá mbán xa. Le xä rie yès nsob di's, ntubxa tib do' blatlud lasto' nsób sá ngábxa'y, sepana nliây lasto' tibxa mbex do' sá ndriuuy bere ngáb totibx'ay konata nch^ha'j nagä lud lasto'x.

Konalì ntajtôs nsób xid riemen te tajley náj yalnabán cha'na, ngolo nex lo rienu'.

Xa ntodis: Juan Marcelo Santiago

Xa ntopdis: Gabriel Manuel Santiago

El cuento del pájaro carpintero*

Hace mucho tiempo, las personas no conocían el maíz, comían frutas de diferentes árboles.

Un día, un grupo de personas se fue al monte y pasaron varias noches en ese lugar. Ahí encontraron diferentes animales y los empezaron a cazar, pero se los comían crudos.

Mientras descansaban, vieron caminar a unas hormigas arrieras, éstas llevaban sobre su espalda unas cosas de color blanco y amarillo; no sabían que era. Entonces decidieron seguirlas.

Las hormigas llegaron a una roca muy grande y alta y las personas vieron que de ahí sacaban los pedacitos de color blanco. La gente intentaba mirar por un agujero, pero no vio nada, todo estaba oscuro.

Los señores tenían inquietud de saber qué era lo que las hormigas llevaban, entonces entre ellos dijeron:

—¿Qué hacemos para sacar un pedacito del agujero?

Uno de ellos dijo:

—Voy a picar la piedra.

* Paráfrasis del texto: Salvador García Gaona (informante), "El cuento del pájaro carpintero", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, *Leo y escribo en mi lengua totonaca. Takgalhtawakga cho xatatsokgni kin tachiwin xla tutunaku*. MIBES 3. Libro de lecturas. Milekgalhtawakga. México, 2010, pp. 52-53.



Pero se llevó mucho tiempo en picarla y de pronto se cayó la piedra y se abrió. Entonces salieron muchas semillas y golpearon al señor que estaba picando la piedra.

Fueron tan fuertes los golpes de las semillas que la persona se cayó al suelo y se pegó en la nuca. El hombre empezó a sangrar mucho de su cabeza y la sangre se convirtió en plumas de color rojas. El señor ya se había convertido en un pájaro carpintero y gracias a él se descubrió el maíz.

Dominio público

Informante: Salvador García Gaona

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Mèn ngan

Rieta ned mèn, rieta mèn nkie lasto'n tmi' nde nkie lasto'men rie ko'n nsib isliù, konalì nsosa mbimen chó nsa'men, chó ntodisnomen nde yenchó kàmen sá ngo wis siä tamen.

Yèsre, nda tós li'n, rie xagóx xudxnamen nlikix kà xi'nxa tib ngô o tib mi' xi'nxa yalti' aslex xa ndorid nájxa toyätaxa osmen.

Ntotedxa xi'nxa xá ndo xen or tá ndoyòn or di's ad ndeblod or wi or lo tib xi'nmen ko adsod xá nso or ndeblò or kà or tib mèn nso xá nso xudxna or sá wen kue róp taor, tajle sá xaxa nájmen na nsiata xkismen nde limen ya lastone' kamen tamen, nèy chomen biy nde chomen gotta natad xagóx lisxa kuemen, táj xä nájmen diajxa.

Sá tib orbi xi'nmen yalti' nlixo kà tib ngô ndorid nde toyä xudxna ngô, neka or tibka lo si'n yó or lì or lokà ko ñiobe' listà ngô, nde gájta lì or ko la's or.

Sá tib xabi tá ndiaj nsox yabus, nde na' ñietra lastox tiubnox ngotxa taj ntoti tós listà ngotxa xa, nekaxa or yóx nêd batañax nij tib kochud wedxa nde nalud ad ndeblodxa kuán gábxa lo nwda'n cha'n xagota, añedíb mbrenotàx mblì tósxa si'n lo xudsapxa.

Cha'n yès



La víbora y la iguana*

Un día se encontraron la serpiente y la iguana, y empezaron a platicar. La serpiente presumía de la efectividad de su veneno. Entonces la víbora dijo:

—Cuando los campesinos pasan y muerdo a uno de ellos, mi veneno es tan efectivo que sólo caminan unos pasos se caen y mueren.

—Tendría que verlo para comprobarlo —inquirió la iguana.

—Allí viene uno —dijo la serpiente— yo lo muerdo, y luego te asomas para observar lo que pasa.

Al acercarse el campesino, la serpiente le dio una mordida en el tobillo y se ocultó lo más rápido que pudo, al mismo tiempo que la iguana se asomó entre la maleza.

—¡Ah!, iguanita, me has mordido —dijo el campesino, y continuó caminando.

* Paráfrasis del texto: Gaspar Magláh Canul (adaptador y traductor), "La víbora y la iguana", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, *Leo y escribo en mi lengua. Maya. Kin xokik yéetel kin ts'íibtik in t'aan. Maaya*. MIBES 3. Revista. U áanalte'il xook. México, 2006, pp. 63-65.

—Para un engaño, otro mayor —se dijo la iguana, después de observar aquello. Se acercó a la serpiente y le murmuró:

—¿Sabes?, aunque no lo creas, yo soy más venenosa que tú.

—Imposible —dijo la serpiente—, tendrás que demostrármelo.

Al poco rato pasó otro campesino y la iguana le dio una mordida en el tobillo, ocultándose inmediatamente, al mismo tiempo que la serpiente se asomó para comprobar lo dicho por la iguana. El campesino, al verla, exclamó:

—¡Me ha mordido una víbora, me ha mordido una víbora! Y fue tal el susto que le produjo, que cayó por el suelo, muerto.

—Ver para creer —murmuró la serpiente.

Después, cada una continuó por su camino.

Adaptador y traductor: Gaspar Magláh Canul



Xá mbruxob mdo'

Xá mbruxob mdo' nsob di's narmen nonna le'y disgóx nsob le'n yès ntodis rie xagóx nde tá ndoridxay lo riemen xá ndo yàs ndo yämen. Nda tös li'n nguà pláx od ma' wan, lo nsì tex le'n wan sá xa' ngote lo tibxa ndúb tib mdo' cha'n Santa Lusí le'n kie, mata ndolè Xa'n kiemti'.

Lo mnè riexa oda mdo' ñietxa kuánlix, koná ngo riex nêd ndiax mxo'nxa. Lo ñietxa kuánlix, ñietxa chó ko wenna chó ko xu'ya konalì or ndia riex néraka lo xudxnax nchabxay.

Lo msinxá lisxa nchabxay lo rie xudxnax, le' rie xagóxa asa ngo nêd nda rie xi'n ngoti ma ndúb mdo' yenchó lika. Mnexsa, tiá ndúb mdo'.

Lo mnèx lika, sá mberie rie xi'nxa ndiax yès or msinxá ngo nexay lo rie xa yùlow nã lo rie xagóx nso yès nã.

Lo mbìn riex koná, rie xa yùlow nã rie xagóxa nã mbresxa rieta mèn yès sá onxa pá ndub mdo' nde sá yonkiex yoxix mdo'. Lo, mbìn riexay sá ngoj rō xa tib nedxa ngoned nda ndono rie ko nayòn ndoxi mdo', nde tib nedxa mi'an yès ngie toxkua tib yùlud ma tiubsa mdo'.

Lo mberie, riex yès ndiednox mdo' nde ngo tubsax mdo' le'n yùlud ko mtoxkuax aj lis mdo' yès, nalè náj ko mxä riex xisa; nchoni lo yù tib wis bataña sē ndia mdo' mata ngosä riexa od mdo'.

Lo mnèx na' yotúbta mdo' le'n yùlud ko mtoxkuax tiúb mdo, sá nguàx ngoxi'x nwgle'y nde nguà riex nwgle'y ma ndúb mdo' sá nayòn tös ndiednox mdo'. Ngoj lud ndúb mdo' sá mtolò riex mtoxkuax tib yùdu' ró, xa mnobe' nwgle'y ndeblo tioxkuay. Alí ne' ngoy lo riex mkiex si'n mtoxkua yùdu' ko ndúb xto'w yès náre.

Cha'n yès

El espíritu malo*

Un día mi papá y yo salimos muy temprano de nuestra comunidad para ir a recoger mi credencial de elector a Zacatlán de la Manzanillas. Cuando llegamos allá, mi papá se encontró con un amigo y se pusieron a platicar. Él nos dijo que, si lo esperábamos, él nos llevaría de regreso al pueblo.

Yo fui a recoger mi credencial de elector y cuando regresé al coche, mi papá y el señor estaban bebiendo.

Sin darnos cuenta se nos hizo de noche y el señor ya no pudo manejar porque estaba borracho; entonces nos quedamos a dormir en su coche.

Era la media noche cuando de pronto escuché un ruido cerca de donde estábamos. Intenté despertar a mi papá pero no pude. Me asomé por la ventana y vi a lo lejos a una señora vestida de blanco que caminaba hacia la iglesia.



* Paráfrasis del texto: Ángel David Bravo Ibáñez (recopilador), "El espíritu malo", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, *Leo y escribo en mi lengua. Náhuatl Sierra Norte. Nixpowa wan nitlakuilowa itich notlahtol. Masewalllahtoli Ahkuek Eketsala Tepeme*. MIBES 3. Libro de lecturas. Amoxtili Ixpowall, México, 2012, p. 28.

Me quedé mirando atentamente a la señora, entonces vi que no caminaba sino que estaba flotando. Cada vez que se acercaba la mujer a la iglesia se elevaba. Mientras ella avanzaba yo sentía la necesidad de salirme del coche, era como si me estuviera llamando, pero cuando ella estaba cerca de la puerta de la iglesia desapareció.

Fue hasta entonces que reaccioné. Poco después me quedé dormida y por la mañana le conté a mi papá lo que había visto. Él me dijo que hice bien en no salirme del coche, porque lo que había visto era un espíritu malo.

Dominio Público

Recopilador: Ángel David Bravo Ibáñez

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Sakalum*

Sakalum, disre ndied xîd xkis xa ndole maya “Sak lu’um’”, disre naní “Yù nakis”. Di’s nche’ nájlere ngö lo yù tá nsi tib ya’lud loxbi le’n yès, le’y nsi nêd nde wis tá nsi chóp yùnted ndolè Aquiles Serdán nä Pastor Ramírez Coello.

Nsob di’s ntodis rie xagóx yèsre, lo ya’la ndriuxob “Guayna maxu’y” lo rie xaguy ndrid tia ya’.

Tib wis, tib nguy nchabna asle “Guayna maxu’y” riukié lo’n natu’b or. Lo tá ndobes nguy xa’, mbrukié guay lo xków, sá cha’s nguap nguy xisguay nde mbrunxo’n guay nêd nda’ rò ya’luda.

Ló táj-a nda guay ga’liá guay ya’, sá mte’lasto’ nguy Nwdan ndub lo be’ nchab nguy na ptolan sá mbliá nguy.

Sakalum náj tib yès tè nar tós li’n ngoya rie yès ñiobe’ ndolè Tecoh, Mama nä Ticul, lo mchä tós riex yolala resró sá mblix gan mdiopxa li’n 1921.

Yèsre rietaxa nli si’n wan. Le’x nxe’n tós nsób, nxe’n lamún, nxe’n ndrax nde nxe’nxa narned rie kobix. Nda tós li’n lasxa nxe’nxa dób ndolè henequén. Isliùn’xa yù wentôsa le’y nso kien mbuyá. Sá nsoxi’n rie xa gota le’y nchax sá juín xién xi’nxa.

Xa mtoxkuay: Faustino Interian Medina

Beriè lo Ye’s nted xagóx nde bkie ko ñiaba.

* Paráfrasis del texto: Faustino Interian Medina, “Sacalum”, en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, *Cuentos, leyendas y relatos de mi comunidad*. Mérida, 1996, pp. 48-49.



El rey de Zinacantán*

Una vez, un joven humilde que vivía en un lugar llamado Zinacantán, fue a jugar con la arena que está al pie de un cerro. Cuando estaba jugando, se encontró un anillo, pero nunca pensó que ese anillo era de gran valor y que le daría mucha fortuna.

Los pobladores de Zinacantán se enteraron de que el joven se había encontrado un anillo de gran valor, por lo que ellos lo consideraron como una persona rica. La gente decidió darle protección al joven rico, sobre todo de aquellas personas extrañas que llegaban al pueblo. Para ello, los pobladores mandaron a algunas personas para que cuidaran su casa

La noticia llegó rápido a otros pueblos. En San Cristóbal había tres personas que eran también ricas y decidieron irlo a visitar.

Cuando los fuereños llegaron a Zinacantán lo buscaron para ir a jugar apuestas y cerciorarse de quién tenía más dinero, si el joven o ellos.

Mientras jugaban en las apuestas, los fuereños se percataron de que el joven zinacanteco era más rico, pues el anillo valía mucho más de lo que ellos tenían.

* Paráfrasis del texto: Juan De la Torre, "El rey de Zinacantán", en Víctor Gutiérrez Martínez Reinaldo (coordinador), *Reflejo y vida de nuestras palabras. Xojobal Xkuxlejaj ik'optik*. México Celali-Conaculta- Gobierno del Estado de Chiapas (colección "Ts'ib-Jaye. Textos de los Pueblos Originarios"), 2004, pp. 81-83.

La envidia que le tenían hizo que se organizaran para robarle el anillo y recurrieron a los poderes del diablo. Nunca se supo si lograron quitárselo.

Autor: Juan de la Torre

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Di'sgö cha'n Santa Lusí Yèsdu'

Xotná ndolè Marí Konsepsiôn Santiaw Sâr nenaj nche' ndolè làsna' taj nda tós li'n nsite plá xagod ned ndolè xa'n kiemti', sá xa'j ngote lo tibxa tib le'n kie ndub tib mdo'got.

Lo mnex koná anta nchatxa ngonexa'y lo ta godxa, lo mbìn xayáy, sá ngonkiex xis tax sá mnex ndúb mdo'.

Lo mberier yès sá nchabxa'y lo rie listàx nde mna'b di'sxa lo xudxa lo xna'x ye'n kuánlix. Le' rie xagóxa nchabna' nda rie'n ndoti'n mata ntej o' ye'nchó lin o'y nde sá ñielonuy.

Lo msinxá tiá sánex lika. Lo tiáj muix sánex le' mdo' ndúb yo'n, xanáj lomèn ngiebes chó yoxíba náj lo mdo', lo mtajbex kola's mdo' nguàx ngonexa'y lo rie xogóx nsoya' yès.

Rie xagóxa mble'j mka'j ye'nkuán ndeblo lìx, tótib wis mbresxa rieta xayès. Sá nchabxa ko nonxa de mki'xa riex yotix ma mbrukié mdo'.

Mxenta rie xayès nde nguàx ngo todúx lo mdo', ngoxí'x mdo' konko nchajsén nă yié' nă ndiednox mdo' yès, tiá mtoxkuax tib yù látxo'blud tiubsa mdo'. Xáña ko mxaj riex lo ngoni lo yù tótib wis bataña yánda mdo'.

Nsob di's ndax ndoxix ndo' bere nxo'n mdo'. Koná lúd ngotuba sá ngoxi'x nwle'y ndúb Yèsdu' sá mblòx le'y lo mdo' matá ndúb mdo' nde nchab nwle'y lo riexna le' mdo' la'sna tioxkua tib yùdu' juín náj tiúbsax.

Wisýáj-a', mia'n lé' yès, Santa Lusí taj tá ndo le mdo' nchab nwle'y nde konlì tá mia'nley.

Xa mtoxkuay: Gabriel Manuel Santiago

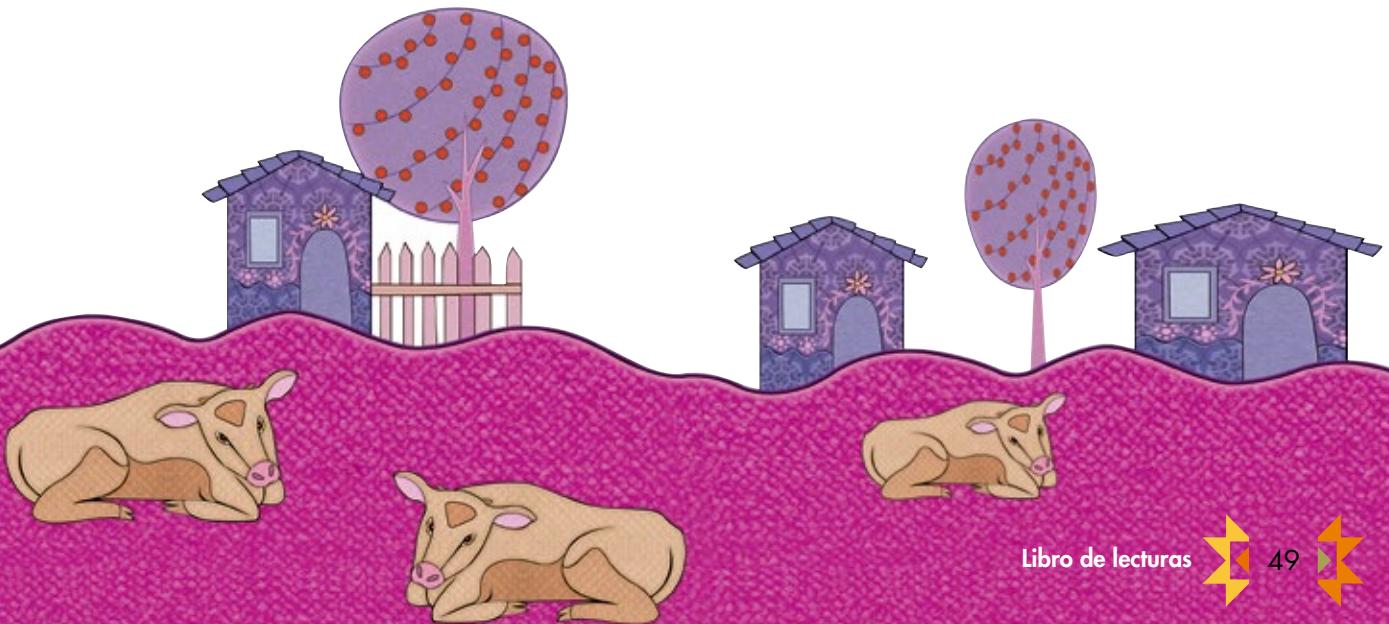
La campana mágica

La familia Celis se dedica a la crianza de vacas. Vive en San Sebastián Río Dulce, un pueblito muy apartado de la ciudad de Oaxaca. Acostumbra tener a su ganado en el campo, libre, sólo lo junta cada diez o doce días para contarlo y saber si está sano.

Cuando la familia va en busca del ganado para saber si está completo y si no se ha enfermado, da la vuelta por un cerro muy alto. Mientras camina pone mucha atención para escuchar por dónde mugen las vacas y llegar lo más pronto posible.

En una de esas ocasiones, mientras los Celis caminaban por el cerro, de pronto escucharon el toque de una campana que provenía del centro del cerro, se detuvieron y comenzaron otra vez a caminar, ya estaban en otro lugar cuando volvieron a escuchar el mismo sonido. Apresuradamente buscaron al ganado y regresaron a casa; comentaron lo sucedido a sus parientes y vecinos.

Los pobladores al escuchar la historia que los Celis les contaron decidieron ir de noche al cerro para comprobar si era verdad. Organizaron pequeños grupos de personas que se dispersaron por diferentes puntos. Fue muy grande la sorpresa porque todos escucharon el sonido de la campana por donde iban.



Al comprobar que el sonido se escuchaba en diferentes partes del cerro, la gente comenzó a decir que se trataba de una campana mágica. Entonces, a partir de ahí, la gente nombró a ese cerro como “Cerro Campana”, actualmente así es conocido por los pueblos cercanos.

Ahora, muchos suben al cerro a media noche del año nuevo a escuchar la campana mágica y realizan rituales al cerro.

Autor: Gabriel Manuel Santiago



Nêdró na' ngalod

Li'n 1930, sá mtúbtex mxa'xa nêdro ko ndia nêd royú'xa; Yèsdu' mtúbtexa'y sá riukiéy rò nítdu' nsì nêd xa'n isliù ndenxa Lolá.

Nchabxana le' neró rid xto'w yùlow xa Tdios, xisa nday rida le'n wandu' lo yù'nxa Santa Lusí, tá nájle xa'n Kieyòn, tá nday sá rida le'n yès ñiobe' nájle Santa Lusí, lo tiá asa nkieloy nêd làsxa Coatlân sá riutoy nêd ndia royux tá nsì yès ndolè Ronít nsingas.

Sá mtúbtey nabesta ngiex sí'n rie wis, pá mtolo mtay xiàn lastox sá nda tib *kilómetro* ndoxa', ndó sin gaxta tá ndole Kie lis maxu'y. Añe' nchä tós rie xa ngie si'na tiáj-a yäna yoteda, taj rieta ko nlix se' yoni loyù mdipta mblare'. Tá nchotey tib wis totib wis ngoxob xòn wis si'n wis nañada na' nchepea na' yoteda msin tib wis ndorid tib xagóx sá nchabxa lo xa ñiobe':

—Añê ngie tós o' si'n pä rid o' nche bata mi', taj le'nche náj isliù natu'y, rieta nu' nso nche ñixnu' loyù ngonu ní ya' isliù sá ncháj nli rsi'nny, asle nu' nakod ya' isliù narax tós nriuy lonu'.

Na' nlixa kás ko nchab xagóxa tiblaka ngiex si'n. Ngoj plá wis mbrundob loyù xis rie yîb ngienox si'n, mio'yù yîb mio'yù mèn, añe' mchä yä rie xa mia'na kotex mèn kotex yîb lasxa axá ndoye'nxay atá ndolarèy lo xá ñienxay tá ndoru' guyo'y.

Lo táj-aña ko mxajnox nêd mtolò xé' xé' ngo riex ngie si'na nêd ndiax, lúdxis ndia xa ñiobe' ko na' ngonta rò xagóxa. Mbla'x nêd tatañay naxa náre'yäna ngaloda nsob di's tata mia'n rie menná rie yîba le'n loyù tiáj-a ngotub si'n titne' yäna nkietraxay.

Cha'n yès

Día de Muertos*

Había una vez un señor que era muy rebelde y rico. Se acercaba la celebración de Todos los Santos y él no había comprado nada para adornar su altar ni ofrecer nada a sus difuntos.

El día 1° de noviembre, él se preparó para ir al rancho a trabajar. Su esposa y su hija le pidieron dinero para ir a comprar fruta, carne, mole, flores, entre otras cosas, pero el señor les respondió:

—¡No tengo dinero para tonterías!

Después agregó:

—Quiero que me lleven mi almuerzo al rancho. No se tarden.

Su esposa y su hija se preguntaban, "¿qué vamos a hacer?" Entonces la mamá dijo:

—Tenemos masa, vamos hacer tamales y les ponemos "mafafa".

A la mañana siguiente, el señor se fue nuevamente al rancho, sin importarle lo que se estaba celebrando. Mientras él desyerbaba en el campo, cerca del medio día arrancó una mata de hierba, de pronto, se abrió la tierra! y vio mucha gente que llevaba tamales, pan, maíz, calabazas, jícamas, mole, entre otras cosas.

Se asustó tanto que regresó corriendo a su casa, llamó a su familia y les contó lo que había visto. Agarró a un guajolote y a una gallina y los amarró en el altar

* Paráfrasis del texto: Reyna López Juárez (informante), "Día de muertos", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Leo y escribo en mi lengua totonaca. Takgalhtawakga cho xatatsokgni kin tachiwin xla tutunaku*. MIBES 3. Libro de lecturas. Milekgalhtawakga. México, 2010, pp. 18-19.



de su casa, pero su familia le dijo que ya era demasiado tarde, porque los difuntos ya se habían marchado.

No conforme con esto, el señor tomó un guacal y metió toda clase de frutas y comida. Lo cargó sobre su espalda y se fue corriendo al panteón. Su familia al darse cuenta de que no regresaba el señor, comenzó a buscarlo, pero jamás lo encontraron.

Dominio público

Informante: Reyna López Juárez

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Ngudxö*

Mu'n berie mblo bin nde nabe's ndo lèn ro'd, lo ndochè tmi' yó o'n yä. Tib wis ngö or ux nítse, xi'n bixa nchabna nu' la's wa yajxtîl nde na' yánda anta nwi róptax yankuán tax, or náj mbed nchabna nà wa gayet lasna, konalì sá...

—Lâ náp ndiana, nà ndá tá ndioba ndoxí lud gayet.

Nguat nda tá ndio lis Gabriel, siapta le' xagota ndúb yòn yîbnchö, lo ndombéd tox konkà sá mbìn di's ndorid.

“Yîb nchabna ndochenu tib ayu' narö men kie si'n la ngudxö, kixnu tapgä nso si'y wis, tanu són yalwa rie wis, ndochenu mèn són mbe' nde chóx la's kie si'n, tanu tap ayu'y kàx ya'nno ngotxa, chóx lastie yotax lex lo Ndres, nso yès Korus, riex riu or nkie siba rò má nttox nít nchö â doming”.

* Crispín Ramírez Amador, “El durazno”, en *El infierno del paraíso*. Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 2005, p. 32 (fragmento).



Lo mbìn koná n gotopa mbli xáb, lo mberie lisna yankuán ngapta lo Lâ, la'sna tiá nix siä ko wan nabes nasey, tax tmi' ya'nno ngotna, nde láspananá nawé tós nale' si'n; lo msië isliù ngua ngokua'n Nabor sá mchabna.

—Nà mbin nchab yîbnchöna se ti'a nkua'nxa xa kie si'n ya yalà ngudxö, chó wenna xáne'.

—Wenka si'nna, yánchöñe xá wamenna'.

—Tax sôn yalwa nde tax lud tmi' kamen ya'nno ngotmen ndoche lo xi'men.

Xa mtoxkuay: Crispín Amador Ramírez

Berie lo Ye's nted xagóx nde bkie ko ñiaba.



Prueba prematrimonial

En la cultura zapoteca y en especial en Santa Lucía Miahuatlán, cuando un joven quiere casarse con una muchacha, pero éste tiene una historia personal no muy buena, la joven lo pone a prueba para ver si en verdad está dispuesto a hacer lo posible para ganarse su amor.

La muchacha invita al joven a vivir en su casa e incorporarse al trabajo cotidiano de la familia. Durante ese tiempo, ella no puede establecer ninguna conversación con el muchacho. Todos los días el joven tiene que levantarse a las dos de la mañana para ir a la leña, mientras ella prepara el atole, la comida, la salsa y las tortillas.

Cuando el joven regresa con la leña, la madre de la muchacha lo llama para que desayune, entonces la joven es quien le sirve el atole caliente, la comida, la salsa bien picosa y las tortillas recién salidas del comal. El joven tiene que comerse todos los alimentos. Mientras, la madre coloca un montón de olotes a la lumbre para hacer suficiente humo.

Si el joven aguanta trabajar bajo el mando del futuro suegro y soportar tal sacrificio todas las mañanas por quince días, entonces sus padres podrán entrar a la casa de la muchacha para pedir su mano y formalizar el matrimonio.

Si el joven no pasa la prueba, el matrimonio no se lleva a cabo y el joven es señalado por todo el pueblo. Posteriormente nadie acepta darle a su hija, ya que queda demostrado que el joven no es apto para la vida matrimonial.

Dominio público

Nse' ya'men

Rieta mèn te', nabesta nsì mèn lasmen chó si'n nlimen chó ko ndiajmen ad naxintamen lo tamen koná nagen nlimen ko'n nde non díb yès, nso mbesmen nu' nse' ya'.

Sá nchaj rie si'n xs'in xabiba tiá tá nse' ya'men, ndobe tôs sá nchaj xsin xagot nde nôx "nse'x ya'x". Sá or ncha yù tiá díb lisxantax ya'x lo tax nabe's mbex lisxa ntodisxa kuán toyä tax lo tax nde kuán tayä lì xabi kuan toyä lì xagot nde kuán toyä lì orbixa' koná náj "nseya' tamen". Ko nche nájre, tipka nlix sá orntax yù, rieta xa yès wen ntodisnox nta ya'n nli riex ko'n xa xa ko nlix. Le' xa náj lís tá ya'yù neka xá nkieyiej ko gu nde ko gua riex.

Sá or tolò gaxte' yù nérlaka rie xa listax rie xa wen tôs ntodisnox nsin, xisa lud lud ntolò nsin rie xa xä nä orbixnä.

Kuán náj xsi'n orbix lo ntolo nted or le' orbix ndrid ko lì rsi'n riexa ngie si'n ngietayù, le' ngój yabdu's ncho yiéj rie ya le'n yù sakie'j nchotay.

Le rie xabi ngie tenta rie ya tioxkua yù, le rie xagot ti' tôs ndiop ntolò ndriäno tioxkua ko wá riexa ngie tayù, lo ngö or cha'n yalwa sá nliakie riex yiéjyù' nde mbesax nchax. Or ch'an yalwa náj ndrioj-a ndolakie wis.

Ngòlo ngua yalway nalè nso lasto riex ncha lud nítdoba nde ndiubte nì', xa belis asa ngote balinnä, tiernä, rénä ntolò ncha di'j nde ntolò ncha kieníy. Tá nlix sá ncholò wis ncha yù, asle yù na'ngaloda tótib wis ndienta riex ntoloxay nde nso sa xanáj lísata ntoloy.

Cha'n yès

El principio del fuego*

En aquellos tiempos, los hombres buscaban el fuego, pero no lo encontraban; tenían las espaldas desnudas y sólo comían carne cruda.

El rey del pueblo envió a una paloma para que buscara el fuego. Se fue pero no lo encontró.

—Ya regresé, pero no encontré el fuego.

—Bueno, vamos a buscar a otro que nos pueda ayudar —dijo el rey.

Apareció un gorrión. El rey dijo:

—Tú eres más valiente, y te vas a buscar el fuego, porque estamos sufriendo aquí comiendo carne cruda, y nos morimos de frío. ¡Vete y busca hasta que lo encuentres!

El gorrión estuvo buscando el fuego por todos lados. Entró a una cueva y vio muchas brasas, levantó una, pero no la aguantó porque se quemó el pico, la dejó tirada y regresó a la casa del rey y dijo:

—Encontré el fuego.

—Tú nos vas a mostrar en dónde está —le ordenó el rey.

—¿Qué comida me vas a dar? Preguntó el gorrión.

—No te vas a morir de hambre, comerás pura miel de las flores.

Ahora, vamos a hablar al rayo —dijo el rey, dirigiéndose a todos.

—Ahora, padre rayo, tú que eres dueño del fuego, busca cómo sacar la sangre o cómo secarla de nuestra carne.

* Andrés Jiménez Mateo, "El principio del fuego", en Lucila Mondragón y otros (compiladoras), *Relatos Mochó*. Xto' k'le' ti Mochó. Conaculta (colección "Lenguas de México", número 8), pp. 15 y 17.

El rayo le respondió:

—¡Ahí donde entraron, es mi casa, y no me gustó que hicieran eso!

Por favor, danos el fuego —rogaron los hombres.

—Bueno, pues, les voy a dar el fuego, pero no aquí, porque se van a quemar.

El rayo se fue a su casa e incendió todo el cerro. Todos los animales huyeron.

Los hombres se fueron al cerro, vieron el fuego y se espantaron, conforme los hombres se iban acercando se calentaban las manos y sus cuerpos. Ellos buscaron más leña para que el fuego no se apagara.

Autor: Andrés Jiménez Mateo

Busca el Juego 8, “En busca del fuego”, en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértete*.



Di'sxì cha'n yì Akgpìxi*

Tá ndolè Zongozontla ndúb tib kieró nájsa xanáj yì ndriu kiba, pöla natos tös ñiay náre ndolakiéy. Nsob di's mbesxana kieba náj xa ndolè mdo Juân.

Rie xa yès ntodis le mdo Juân nchabna nà tenkie be' sa'na gapta. Laj-a le Nwdan ndúb lo be' na' ntoyäta nxienra kie, sá mnobex mbila, nchab Nwdan ndúb lo be' naj tib kie ad ndoched tiénkie be' nà mtoxkuay nde nà ngie nde'nna.

Tib wis mtolò mblà yì ndies nwdi' nlià bèti, táj-a ndies ndo yì sá xa' mblie kie gäsle' ngolä kie nde mcho'n mbiy tijtös, ngob plá ley axta tib yès ndolè Sandres, nsì nêd gap mata ndúb kie.

Lò mnè mdo Juân mblie kie, sá mbì tös lastox nde nchabxana:

—¿Kuán nliy sá mtosa' cha'nna sa?

—Lo mnèx mia'n lota kiè sá nchabxana:

—Ná wenay ndononay xä pá, sá tiá toyä xiénna tigop.

Siása mxen mdo Juân lo kie miana nde mkiey xisna nda. Mnàlo nêd nda rò yu' Tankilin, lo mbridxa xa'n yès Tuxtla tiá ngote lox nso ko nchamen.

* Paráfrasis del texto: Alfredo Ramos y Efrén Ramos Ramos (informantes), "Cuento del cerro del Akgpìxi", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Leo y escribo en mi lengua. Totonaca. Takgalhtawakga cho xatatsokgni kin tachiwin xla tutunaku*. MIBES 3. Libro de lecturas. Milekgalhtawakga. México, 2010, pp. 29-30.

Lò mnex nso ko nchamen nde ndia'ntxa sá mblìx xáb tiá wáx sá mtúbxa kiè lo yù. Lo mtúbsax wáx sá mblàbes lo yù de mdáb is liù mdo Juân.

Rie mèn nchabna ko wáx ngoj yalkì lox lo mblìx xáb wáx sá riuxkuenxa lud lasxa konalì tiata mia'ntxa titne'.

Cha'n yès

Xa ntodis: Alfredo Ramos, Efrén Ramos Ramos

Beriè lo Ye's nted xagóx nde bkiè ko ñiaba.



Desastre de la lluvia

En el año de 1969, hubo un acontecimiento que es recordado por algunos pobladores de la región. Durante ese año, llovió muy fuerte durante todo el día y la noche por más de tres semanas.

Por la ubicación del pueblo, en lugar inclinado y de clima muy frío, llegó un momento en el que ya no se veía el sol. El pueblo vivía entre una densa neblina y lluvia constante, que no permitía a los pobladores salir ni un momento a la calle a realizar las actividades de trabajo.

Debido a la severa lluvia, los ganaderos de la cabecera municipal empezaron a perder su ganado porque los animales empezaron a morir de frío. Las siembras también se echaron a perder.

La gente se empezó a desesperar porque ya no tenían alimento y sus casas se habían dañado. Algunas de las familias



que tenían tierras o familiares en lugares calientes decidieron irse. Las que permanecieron en el pueblo perdieron a seres queridos: papás, mamás, ancianos, hijos e hijas, así como casi todos sus animales y cosechas.

Además de la intensa lluvia y de la pérdida de los familiares y las cosas, en aquella ocasión sucedió algo aterrador y asombroso en la parte norte del pueblo. En el suelo se abrió una gran grieta de más de un metro de profundidad y una longitud de trescientos metros aproximadamente.

Esto causó mucho miedo entre los pobladores, porque el pueblo se encontraba asentado sobre una gran piedra plana y de haber continuado lloviendo y de haberse ampliado esa grieta, el pueblo pudo haber desaparecido.

Ante esta situación las autoridades y los pobladores en general invocaron a Dios con toda su fe, pidiéndole que parara la lluvia. Así, al tercer día, en el cielo se pintó un arcoíris al oriente del pueblo y lentamente fueron apareciendo los rayos del sol.

Autor: Gabriel Manuel Santiago



Chorono'

Xîd rie mèn tè nalát tôs nlinomen tamen, rie mdie'n biye'нна nar ko'n nlinox or sá lobex yen plúpa xéj or kuán ncháj nli or nde kuán nagájta li or.

Tib wis tib mbédbi ngua ngodá lis xa gáj xnasap or. Sá nchabxana tub wa sà lanu lo mtúb or mblo xnasap or xobi'n nayàn, yaj, nítkob nde xobta nasu'. Lo ndubya or adle tôsta ndub or, le' xnasap or mtolo mbli sén yäna xéjtra or lo xsu lo sén.

Mxéj uj or tibra ndubya or, taj le' or neka na' ajta ti' or xí or añé anta nde gax ngiey, taj asle or liy tiajka gabxana yánka chó xsi'nla.

Lo tá ndiaj or sá mbli or xáb nde mtolò ndúb todís tôs or nchab orna:

—Tib wis nguán le'n wandu' nde mnen tib min bië nawe tôs yäña, xá nöl choron tá nöl xbàna. Sá nchabna nchiéj-a tib choro bië ngieno or nde mblokié ya'n nedlo'n sá mni tib yerxi'n. Le' sá mberie ya'n sá mte' ya' xabna tótib yerxi'n.

Xisa lo mtej xbàn ma' sá mkuìn ya'n ned xisna sá mni ya' xabna ned xisxkie larnoj.

Lo ngieni' ya' xabna ned xiskie larnoj, nde táj-a ntodís ndúb le riex anta msia nsì wi yen kuán rie ko gab or, taj díb nsitex isliù terta ñie riex tib min tá nájsa. Nij tibxa na' ñiet an mta lasto' ortá nchab or nde an táxa mbli or sá mxaj xaná nawé yä or najchud yankuán nten or.

Xa ntodis: Maximino Mendoza

Xa ntopdis: Gabriel Manuel Santiago



Mandato de los padres

Hace mucho tiempo, en el pueblo se tenía la costumbre de que los matrimonios eran arreglados por los padres tanto del hombre como de la mujer. Cuando los jóvenes llegaban a la edad de matrimonio y los iban a casar, se conocían, antes de eso no había ninguna conversación entre ellos.

Los padres hacían el compromiso matrimonial dos o tres años antes de la ceremonia. Los progenitores enseñaban al hijo o a la hija buenas costumbres que los preparaban para la vida matrimonial como son: ser responsable, fiel, puntual, respetuoso, trabajador y sin vicios.

Cuando el joven o la señorita no obedecían el mandato de los padres, éstos rompían el compromiso de una manera respetuosa, porque no querían que los jóvenes llevaran una vida desastrosa, ni sentirse culpables por casarlos a la fuerza.

Cuando los jóvenes cumplían el mandato de los padres, éstos consultaban a los espíritus en sueños para saber si el matrimonio tendría o no un buen futuro. Si los padres de ambos jóvenes soñaban cosas bellas como ríos con agua cristalina, hermosos bosques, campos llenos de pastos verdes, sembradíos de diversas plantas, entre otros, significaba que le iría bien al matrimonio.

Entonces, los padres de los jóvenes elegían un día para que se llevara a cabo la presentación de sus hijos y, buscaban a una persona de confianza que participara en este acto.

Una vez hecha la presentación, los padres, los jóvenes y el futuro padrino de velación señalaban el día para la entrega de regalos y la unión formal, es decir, la fecha de boda.

Dominio público

Nì yès

Nì yès chan mdo' Santa Lusí nchä mbe disiembr ndiubte'y wis 11 nde ncholòy wis 14. Nì retlaka náj niró tá ndiop rieta xa yès.

Wis 11 xsè disiembr ndiubte ñijno rie xabi ngud la's, ndied chój-a riex nakíj yawdij. Wsiè rie xa nchaj mardom nã nchaj márnã nda kon rieta xa yès lo kombitr, nchex chikuid anta nchu'y rie yié' ndo ladna ndiúb yéjxa nde nchojxa lẫr anta nawé nso rópkuá mbë sí'n ntax nítdób, ntax ndu' nde ntax yèd lo rieta mèn nda ndoti'.

Lo nsinxá rò yùlow ndiubte ko nlì rie or ngieted, orbiy, orgota nde ornabi ko nso rieta yù ntedmen nsib yès.

Wis 12 xsè mbe' disiembr, benta ndo yoni isliù orkie xopa ndiop riex rò yùdu' sá ndo yöxa dìti' lo mdo'. Xisa, ndo ruxopta wisa ndiubte ñijnox ngudlàs tib op.

Wxín lekale wisyá nchö rie yìchàs nde nchò tib kiení cha'n rieta mèn, bata nkiení la's rietaxa, ndied riexa juín tós nkie dì.

Wis 13 xsè disiembr, wisnáj cha'n mdo' nchotonì, sá ntax la' rieta mèn yès lis xa nchaj mardom. Wisyá ndiubxa guay, ndienxa ngux ndo te', nchapxa ya ndo te' nde nle'x yèt. Le' wxína berìè nchò tib kiení cha'n rietaxa.

Wis 14 xsè disiembr, wis ncholo nì, ndiubxa ngón ndied rie ma' wen nawéduña nde ndied riexa ndriu xa xa pá nawe tós ndiúb ngón.

Xa mtoykuay: Gabriel Manuel Santiago

Fiestas navideñas

La fiesta navideña es esperada con alegría por los pobladores, para ello se preparan una semana antes de que inicien las posadas. La gente sale al monte a buscar y juntar pasle y otras plantas que sirven para adornar el nacimiento del niño Dios.

Con anterioridad, la gente del pueblo se organiza para realizar una posada en diferentes casas, la última es el 24 de diciembre, fecha del nacimiento del niño Dios.

El 16 de diciembre se inicia con la primera posada y todos los creyentes católicos asisten a la casa en la que ese año se llevará a cabo la celebración. Cuando terminan los cantos y las oraciones, los familiares de la casa invitan a los asistentes para que coman tamales y beban atole, mientras el grupo musical y la banda filarmónica municipal se ponen de acuerdo para interpretar las mejores piezas de su repertorio.

Después del convivio, inicia el baile popular, en el que obligatoriamente participan todos los mayordomos y alumbradoras,



es decir, todas las madrinas del Santo niño, en compañía de todos los asistentes. El baile casi siempre termina en la madrugada.

El 24 de diciembre es la última posada y es cuando se celebra el nacimiento del niño Dios. Esta posada se realiza en la casa de la madre alumbradora. La familia ofrece una gran comida a los asistentes, mayordomos y alumbradoras, para ello cocinan dos reses y aparte preparan platillos con carne de guajolote.

El 25 de diciembre, para seguir con las celebraciones, los jóvenes deportistas realizan un torneo de baloncesto en la cancha municipal.

Durante ese mismo día, los mayordomos invitan a todos los concurrentes a comer en la casa del primer mayordomo. Ya por la noche, en la cancha municipal, se ofrece un baile popular organizado por la autoridad municipal y los mayordomos, a medio baile, se lleva a cabo la premiación de los equipos ganadores del torneo de baloncesto realizado.

Autor: Gabriel Manuel Santiag



Xá mbresa Santa Lusí Yèsdu'

Disgó xkis tib chop xagóx Yèsdu', mbesxana rie mèn mblejsa yèsre ndied mbru tib yesró ndolè Tlaxcala. Lex nkielò sín le'n wandu' nsì rò Yèsdu', lo msinxá tiá kuesax la'sxa lo adled náj-a ludla mbledxa.

Lo tanáj-a, mbli riex xáb nchabxana nda'n ndo kua'na xäta kue'n konalì mkielox tá yánda mèn, lo Yì tá naxa'. Xisa lo mtex plá wis sá msinxá tib le'n ye'r óx nabe'sña. Rie le'n ye'r óxa anta nchetta batta ndúb lèn nít nambi. Lo mne riex táj-a níxña lo yù nde nayánna menná sá nchàb riexna nche áj lasna nde mtolox mttox kuax lisxa chóx ntox-kuay kon dúr chóx mttoxkuay kon yixloptin.

Xisa mtolò riex mttoxkuax lisxa, mtolò mblòx binxa nsób, mblòx ta' nde blox mbis yájlan sá níxtay ko wáx lasxa. Lo mtolò mxien riej mtolò mtay xiàn lasto riex, tajna ta'd mawan dis xiénna. Tata yenna ntolò ncha ma'y.

Chóp nêd ko adledná'j ngosa'kiex tib lád táj-a ntoti' mawan cha'nxa, taj le' yès mbresa gaxta xa'n tib kie tôs, kieró mblolex Kieyòn, taj nsob di's nadanna.

Lo tá mxajxa, mbruxtia, ndiax mbresax tá nsi yùlow ndole Santa Lusí Yèsdu'. Yachó nepa pö mbresa yès mata náj yùlow näre taj naj tib ye's ad nsopta, rieta mèn non yèsre náj yesró mbresa xislaka lo isliù Yilà.

Kuán tib ko la'smen, rieta yès pöla nsì ngie tótib lán di's xala ladnay, koná ntaj bemen nätanáj mbresa lasmen taj yanchó di's ngienoy xkisxa ndolè náhuatl, ko ngoya rie xa nsì yilà. Xanáj rie yès ngie rie disre: ladnay Coatlân, Loxicha, Yogovana, Tamazulapam, Amatlán.

Xa ntodis: Jorge López

Xa ntopdis: Gabriel Manuel Santiago

El primer educador

En los años setentas, existió en la comunidad de La Chinilla, municipio de Santa Lucía Miahuatlán, un hombre llamado Eligio Graciano Hernández. Él era una persona de muy buen corazón, porque se preocupaba por la educación de la gente del pueblo. No había escuela en el pueblo por la que los niños y las niñas de esa época no aprendieran a leer y a escribir.

Poco después, el señor Eligio Graciano Hernández fue elegido por la gente del pueblo para presidente municipal. Durante su cargo organizó a su cabildo y a la gente del pueblo para solicitar maestros y que los niños y jóvenes del pueblo pudieran ir a la escuela y tener educación. Al contar con el apoyo de las personas del pueblo recurrió a las zonas escolares a solicitar maestros.



Las autoridades dieron una respuesta favorable a la petición del señor Eligio; sin embargo, como requisito para construir la escuela le pidieron un terreno para la construcción de salones y cuartos para alojar a los maestros. Mientras no hubiera un compromiso serio entre el municipio y la autoridad educativa que se reflejara en el terreno para la construcción de la escuela, la zona escolar no mandaría maestros al pueblo.

El señor Eligio Graciano Hernández vio con buenos ojos la propuesta hecha por las autoridades y aceptó el compromiso con el fin de empezar las clases lo más rápido posible, aunque fuera de forma provisional en espacios improvisados como aulas.

Para cumplir con el compromiso establecido con las autoridades de la zona escolar, decidió donar una fracción de su terreno, muy bien ubicado en el centro de la población.

Gracia a su bondad, se comenzó con la construcción de la escuela en el pueblo, que hoy lleva el nombre de escuela primaria “Indio de Nuyoo”, nombre elegido por los primeros maestros en consideración del valiente mixteco que luchó al lado del general José María Morelos y Pavón.

Tiempo después, el señor Eligio cedió otro terreno en su comunidad natal llamada La Chinilla, donde hoy se encuentra la escuela primaria “Gustavo Díaz Ordaz”.

Informante: Erasto Hernández Santiago

Recopilador: Gabriel Manuel Santiago

Rop yié' nchôs*

Ngò tib ngò nabe's tós ña ndolè Yié', nchêaña tiblo ngudlo bië ndúb lo'n anta nagat ngìnña ngudlo'n. Ngò nkie' tós lasto'n tib orbi ndolè Naxax. Orbi xä yès nde le las ngò xala, nde róp làs or kon làs ngò nsì yo'. Róp or nkie' tós lasto'n ta'n koná chonta ñiè xgas or tà or.

Nchä ndosë isliù, sá anta nchuy wis ndo bix wis sá xáj-a ñia kibku'y ñiay, siá nsia' or tà or le'n wan, gaxta tib rò ptelud, tá anta nchu'y rie lo wan nayè ndi'n xni.

Tibetita toyä ñie róp or tar or, taj nsieb or ñie riexa làs ngò ndole Flor.

Tib ngò kapña nde —kapnáj—, nsa' Yié' mnèy tib wis nde anta nchat ngoney loxa ñiobe' ndúb yès. Konalì Yié' yäna ngájtra ntodisno Naxax.

Le' Mbe', mnè táj-a nalát ndia orbi taj nkie tós lasto' or ngò, sá ti wxín nchab mbe'na:

—Nà mnén Yié', nchontôs Yié', taj lex la's juérs katax Yié' kon tib orbi làska Yié'. Nalát ndia Yié' nañet Yié' kuanlì Yié' Sá nchab Yié' lo mdo ndolè Tupá bejna yäna xéjtrana, lukane kuánli, sána seliádna. Tupá mbìn xkis Yié': Na ntad di's ngàj, Yié' sá ngolä Yié' yié'wan. Disre lúd ne' Mbi lo'n.

—Mnelón, Mbe', èxáña yié' ngolä ngò kotáj-a nkie' lastona?

—iWésna, nañetna koná, naj Mbi nañeta!

—iTupá, Tupá! —Mbres Naxax—. Nà mnépa lo rie la yié'ba lóben xá ndi rò Yié'nna. Na mnépa tosäka Yié' lo'n. iTaludya' lo'n sá siä Yié'nna, lù rieta kon nchájka nli!

* José Repollés (compilador). "La flor y el colibrí", en *Las mejores leyendas mitológicas*, Catalunya, Editorial Óptima, 2002, pp. 385-386.

Lad naxax —lò tá nchab Naxax— mtolò xex, xex ngoj chud Naxax, ngolä Naxax tib minchud anta nchu'y do'b ndo ladna, nde anta nawé nxobi nda'. Oryá náj nchôs näre.

Wis yáj-a, orbi nalát ndiaj-a, nde táj-a nalát ntodisa, nde ngieta kua'n or rò ngô lo rieta yié' rieta wis nde lo tita yié, tita.

Sa, nchab rie xagóx nso yès, náj näre terta siá ngô ko táj-a nkie' lasto' or-a.

Beriè lo Ye's nted xagóx nde bkie ko ñiaba.



Ojos de color miel

Después de varios años de la fundación de Santa Lucía Miahuatlán, se presentaron problemas territoriales con el poblado de San Miguel Coatlán. Ambos pueblos traspasaron los límites de los territorios que pertenecían a cada uno de ellos, los de Santa Lucía avanzaban hacia la serranía, mientras que los de San Miguel Coatlán se introducían a la tierra caliente.

Esta situación provocó que el conflicto se hiciera cada vez más grave entre los habitantes de ambos pueblos, al grado de que se cometieron varios asesinatos.

Un día, un hombre que pasó por Santa Lucía conocedor de la situación problemática del pueblo, decidió ir a ver al comisariado, con el propósito de pedir que intervinieran las autoridades agrarias estatal y federal para la resolución del problema y así evitar más muertes.

El comisariado de Santa Lucía solicitó la participación del gobierno para que resolviera la situación de los límites territoriales entre los dos pueblos. Al poco tiempo que el comisariado hizo



la petición, el gobierno citó a las autoridades de los dos pueblos para tomar acuerdos y recorrer los linderos de litigio.

Cuando llegó el día para hacer el recorrido, llegó una persona con ojos de color miel, quien venía en representación del gobierno. Su presencia imponía autoridad, pero era una persona con la que se podía platicar.

El señor de los ojos de color miel era una persona que conocía muy bien los límites de los dos pueblos, por lo que les indicó cuáles eran los límites originales. Cuando terminaron de delimitar la zona en conflicto, les dijo cuáles terrenos habían sido los más cercanos a esos linderos hace muchos años.

Cuando las personas lo escuchaban hablar, se admiraban por el conocimiento que él tenía del territorio, por lo que no podían estar en su contra. Se preguntaban: "¿Quién es este que conoce tan bien nuestra tierra?".

Pasaron muchos años, nunca supieron en verdad quién era tal hombre, pero el resultado de su trabajo de persuasión mantiene a los dos pueblos en completa armonía hasta el día de hoy.

Autor: Gabriel Manuel Santiago



Xabi bi'j*

Tib lo gosró, tiá ngo tib xabi ná'j bi'j. Le'x la'sna nawé tós ñiáx nawé gójxabxa. Rieta wis ncho lâ nchoyen nde yalyidnow wen níx.

Tib wis ngox nêd ndax isliù tij ndo kua'nxa tib ngô kàx, lo msia'xa tib ngô nchabxana:

—Msa', ìtoyala kánla nde selia rópna sa?

Le' msa' mkàb nchabnna:

—Toyákana, wen tóska kánla.

Ludla nda mkatax mseliax nabes mbrenotàx nar li'n. Xisa mkienox tib xi'nxa orbi, xá ndote wis tá ndo xen or. Tib wis nchab or lo xudorna ptoxkua tib yìnchö kán, níx tós nchöla ndiájna koná lasna tedna gönay.

Nsosa ndax lo gosró nde na' mbesta xa lo xi'nxa pá ndax. Lo mnè orlud ndriux nde na' gaptaxa pá ndax, tajna ñiêd lastox ñie xi'nxa lexnáj xabi bi'j.

Tib wis nchab or lo xud orna:

—Pay ben loka pá ndâ.

* Paráfrasis del texto: "Señor arcoíris", en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Leo y escribo en mi lengua. Totonaca. Takgalhtawakga cho xatatsokgni kin tachiwin xla tutunaku*. MIBES 3. Libro de lecturas. Milekgalhtawakga. México, 2010, pp. 21-22.



Xud or mkàb:

—Wenka xí'nna.

Wenka mtaya xud or wéx or ya or lo gòs tá nchòx. Tib wis ngò róp xi'nxa nêd ndax, orluda mbe yīnchö ko mtoxkua xud or. Díb nêd ndax ndièn tós or ndokie or dì.

Lo mnè xna' or nda róp xud orsa mblìx xáb lasxana:

—ǐPá nda róp xi'nxa sa? —lo tá lasxa sa mtonkiex tij tij.

Lo mnèx pá nda se'xa kon xi'nxa sá wen tós ngò lastox, taj mnèx lo gosró tá nguàx nawé tós ña yié' nsoy nde táj-a nìx ndi'j. Nde táj-a nawé ña nêdro nsoba díb rò nêd nso yié'.

Róp xi'nxa xabi náj bi'j na' mberied wisyá axta tótib wis mberix, le' xabi nchab lo xí'nna-ná yié' ndoxi'n xna' sá nche yórie'n.

Sá msinxá lìsxa ndia róp xi'nxa, sá nchabxa lo xagotana nu' ndiedxi sá ndan tibta nìx tós ña sá tiá yórie'n. Tekana as pá ya'n lasla nchab xagota taj lex mnè pá ngua róp xi'nxa xa bi nde mnèxa nìx tós ñay.

Koná näre mbes xana asle mèn ñie rópkuá bi'j lo be' róp tà xayá ko ñiemenná.

Cha'n yès

Beriè lo Ye's nted xagóx nde bkie ko ñiaba.



El guajolote con una pata

Cuando yo cursaba el sexto grado de primaria, me gustaba mucho ir a jugar en las tardes a la escuela. Casi siempre regresaba ya de noche a casa, entre las 10 y 11 de la noche. Pasaba junto a un arroyo donde estaba un árbol de higo muy alto, que con sus grandes hojas no permitía pasar la luz y oscurecía totalmente el camino.

Un día, cuando regresaba de la escuela a mi casa, pasé como a las 10:30 de la noche, de pronto me sorprendí porque vi a un guajolote blanco y muy grande que estaba bailando en ese lugar, debajo del higo.

No me asusté, sólo pensé que el guajolote estaba perdido. Así, cada vez que regresaba a mi casa en la noche, lo volvía a ver. Un día me detuve por un instante y lo observé. Hice un gran esfuerzo, pues el camino estaba tan oscuro y no podía distinguir bien al guajolote. Cuando logré distinguirlo vi algo raro: nada más tenía una pata, entonces lo provoqué para que me persiguiera y comprobar lo que había visto. Una vez comprobado, me fui a la casa muy preocupado sin decir nada a nadie.

Después de ese encuentro, dejé de ir algunos días a jugar a la escuela y pasar por ese lugar. Un día invité a mi amigo Santiago para que fuéramos a jugar y regresar en la noche. La intención de invitarlo fue para saber si lo que había visto lo había imaginado o era verdad.

Cuando regresábamos era como la media noche y pasamos junto a la higuera, de repente gritó Santiago:

—¡Mira qué guajolote tan raro!, ¡Sólo tiene una pata!

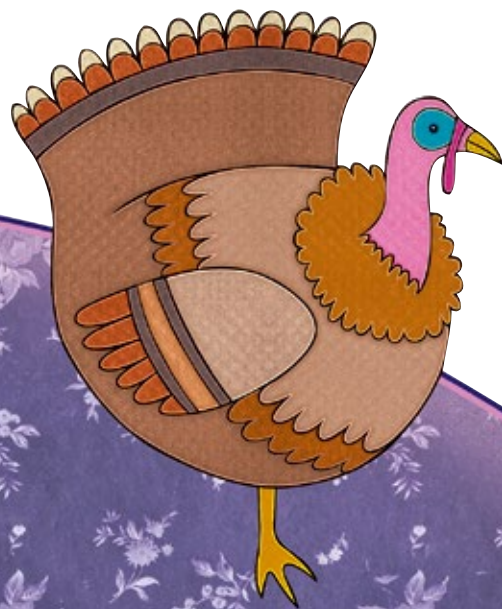
Hice como que no escuché y seguí caminando. Más adelante Santiago me alcanzó y me dijo:

—Algo va a suceder, por eso se apareció el espíritu malo en el guajolote.

Entonces le contesté:

—No pasa nada, cada vez que paso por aquí en la noche se aparece el guajolote, quería que vinieras para comprobar si el guajolote tenía sólo una pata.

Autor: Gabriel Manuel Santiago



Chorono’*

Le’n rie wan nayebe, tiá nsì tib pto’ náj kua chonta kie. Xto’w pto’ ndo tib ya là’sbis.

Axta lúd lo ya tiá nso tib min ndolè chorono’. Terta riu ma’ chorono’ yo kua’n má ko wama rie le’n wa’nduba sanlì ma’ xáb, nde nchöro ma’ Ts’ik, ts’ik, ts’ik...

Lò tá ndubyö chorono’, sá mbekie tib nchôs, nde nchabna:

—¿Kuánliy sá nabì nso last’o sa?

Sá mkàb chorono’:

—Nà ndubli xáb pá nêd yán yoxín tolud ngud wân. Ngud ya ats’am te’, mbrela mdan.

—iLidla xáb koná!... na bítala, nà mne pá ndo tib ya ats’am te’ nde ndo tós ngud lónnay. —Nchab nchôs.

—¿Tada... lajka nso bxa’nnay sa? —Mkàb chorono’.

Nchab nchôsna:

—Na’, na’ lidla xáb, ya ntéjna ndo lo yünna, nde naj lud yanchó nsì tiá ncha ngud.

Mnabdis chorono’:

—Chó adtijta tre sá. Nli tósna xáb chó yánchox lì xöna. Títina yajna mia’n xis isliúre.

—Na beriedla léa, axta lúx rieta ngud ndolo lo ya ats’am te’—. Wa sara berie nchab nchôs.

Sása nalè ngo lasto’ chorono’ nde nxen xkis or nde mta dixkix cha’n nchôs. Lo ndeb róp lo mbi nda mte’b le’n be’ le’n xków, Nchej bàj nte’n lud xni cha’n wis sá msin róp tá nsob tib lied tós nawéyãña náj lis nchôs.

* Paráfrasis del texto: Ramón Baltazar Sántiz Gómez, “Tucán”, en Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Leo y escribo en mi lengua. tsotsil. Xchanel, sts’ibael jbt’s’ik’optik tsotsil*. MIBES 3. Libro de lecturas. Jun sventa ta jchantik. México, 2009, pp. 30-32.

Lò táj-a nawéña máta msin róp anta msia chorono' nwi lo lis nchôs sá nchabna:

—iÑa! Nawéyãña lisa ndiájna.

—¿Xáñay ndiajla sa? Xudna ndúb lo be'ba mta tib yù nabestaña lo'n nde nabe's ngieted nchab nchôs.

Ngoni lo yù tib wis nde mbi mkuìn mbi rie yié' mtolò nde bes cha'nnay anta níx ndi'j sá mberie chorono' mui lo'nnay ta'j níx tôs ñay. Nabe's mbresa róp nchôs chorono' mtolò mkie dì sá xe' xe' mtolò mxia' lo rie yié' xá ndie dì nkie róp min lo xa ndúb lo be'ba.

—¿Kuán nliy sá yié' tôs mblo binla sa?

—Nchab chorono'.

—Bà ñijna nde le' lo yié' nchä di nchaj msin nchú'n nchá'n —nchab nchôs.

—Nabe's tôs ña lasla, chó toyala ta' chud nche yón nde gaxta kuete rópna —nchab chorono'.

—Tneka nchab nchôs, nche tita yo rópna. Nabe's tôs ña do'b ndo ladna. Nalè ñay naloy lo xudna Wis.

—Dixkixla ná, toxkua'n liedna gáj lisna, mkàb chorono' ndièndu' ngosä pá yo'.

Wis yáj-a mxentà róp nchôs chorono' nde nabe's tôs nso róp nannäre tita nso róp.

Xa mtoxkuay:

Ramón Baltazar Sántiz Gómez

Beriè lo Ye's nted xagóx nde bkie ko ñiaba.



La estrella de mar semejante a una flor*

El mono despidió a la tortuga agitando una mano. Después, paseó su mirada hasta el horizonte. Su alegría de vivir se desbordaba ante la idea de tener como palacio aquel arrecife de coral y de llegar a ser un día rey del universo.

Forjándose estas ilusiones, decidió ensayar la ceremonia de su coronación. Para ello se esforzó por calmar sus pensamientos y limpió su cuerpo de toda impureza. Una vez concluido su baño, murmuró algunas palabras de homenaje a la divinidad del sol.

Así procede el avaricioso. Pretende reflejar la virtud, pero no comprende lo que significa la verdad.

Pronto a comportarse como un sabio, el mono se dirigió con pasos sigilosos al interior de una gruta. Se sentó mirando al mar y cruzó las piernas.

* Wayan Bangbang Gedé y Wayan Bangbang Gedé Wisma (informantes), "La estrella de mar semejante a una flor", en Marie-Thérèse Berthier y John-Thomas Sweeney. *El mono y la rana. Cuentos de Bali*, traductores Ana Bermejo y Alberto Martín. México, Conaculta-Altea-Taurus-Alfaguara (colección "Botella al mar"), 1991 pp. 53-54.



En uno de los repliegues del coral, el mono vio una pequeña capa de agua en la que ondulaba una estrella de mar que el mono confundió con una bellísima flor. Sabiendo que el gran sacerdote oraba siempre con una flor en la mano, curvó sus grandes dedos con elegancia y se afanó en atraparla.

A pesar de la gran delicadeza de su gesto, los brazos de la estrella le atenazaron en el instante mismo que él la tocó. Al punto experimentó un vivo pellizco y agitó la mano en todos los sentidos para liberarse de la estrella. Se puso a gritar pidiendo ayuda, pero la estrella de mar no estaba dispuesta a soltar su presa.

El mono se precipitó fuera de la gruta sacudiendo con energía la mano. Tan grande era su dolor, que por las mejillas le corrían las lágrimas. Llegó a la playa atropellándose y se acercó a una roca contra la que golpeó su mano repetidas veces. De repente una ola rompió contra la roca y se llevó a la estrella de mar.

Aunque el mono se sentía un poco mejor, tenía aún la mano hinchada y le seguía doliendo. Sus quejas se oían muy lejos, pidiendo un remedio para calmar su sufrimiento.

Como la playa estaba desierta, el mono decidió marcharse de ahí y se internó en el bosque. Sus lamentos eran tan conmovedores que, al otro lado del valle un pájaro enderezó las orejas.

Informantes: Wayan Bangbang Gedé y
Wayan Bangbang Gedé Wisma

Busca el Juego 12, “Transformando palabras” en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértete*.

Nsanöl mtodis

Nda tös li'n isliu'n xa Yilà nasa' yès Lolá, ngo chop xa ñiobe' na' nsiata xkisna nde tipka nkielox yiôx.

Tibxa ñiobe' natoblas tös mbli xáb lasna xá mudlin sá lingan lo xa kieno'n wyo' sá nguàx ngo nabdixa lo rie ngues, lo xa ncháj, lo xa ntajbeko'n nso díb yilà, sá ñabdisxa kuán lix sá lixgan lo xa ndo yonox lasxa.

Sá nchab nguesna nà natu' tös ròn natu' tös xki'sna, asle las lìgan lo xa ndoyono nà toyä gabna di's bxe'y xisxa nde laya' Nwdan ndub lo be' xa na' kienapta Nwdan ndub lo be'xa nde or tolò wyo' nagus nayaj lìgan lox.

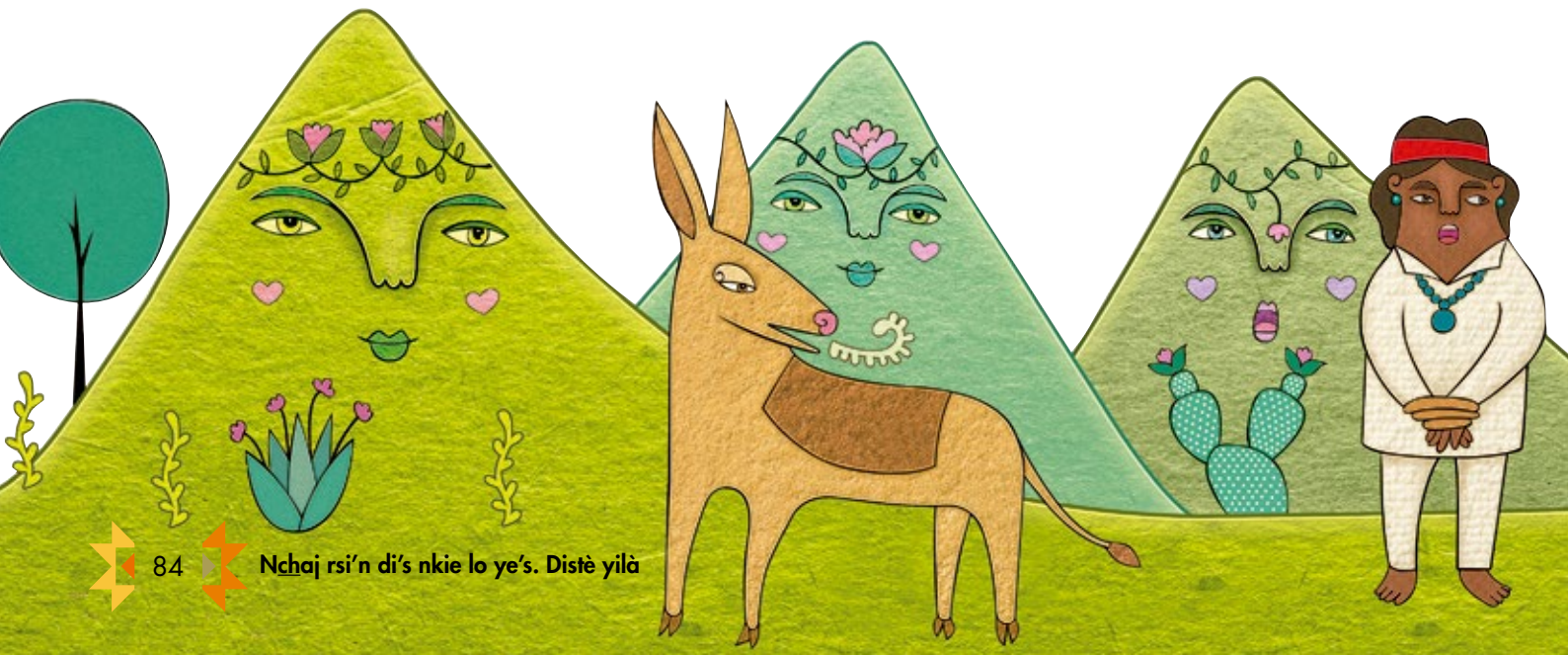
Ndien tös xa ñiobe' nchabna:

—¿Kuán kà lasla sá yonî di's bxe'y xisxa sa?

Sá mkàb ngues nchabna:

—Nà lasna nà yoya rieta ko ngieno nde nà ñiobe' lo rieta xa nsoya'. Tneka asta lasla nchab xa ñiobe'.

Ngues ndièn tös mbloxàb nsanöl nde mtub xis or ngo nêd nda mnalò tib yî ró gap tös ndeb tiá ndo kie di's bxe'y. Lo ndo nêd nda xa' ngoto nsanöl, yäna tietra nsanöl. Sá mtolò mkie' tōsa cha'n or, lo táj-a ngie yín ngues nsanöl sá nchab nsanölna:



—¿Kuán adled mblín ndiajla sá baj-a nkielay cha'nna sa?,
ípö na' ngontana rò sa? Nă sére na wetnalu taj le' adled xáb
nso yéjla nde nà tatna di's totî mèn yèsa.

Lo mbìn ngues ko mní nsanöl sása msièb, ngues ndele'
ngues mxen nêd mberie xisna bata ndia rni'.

Lo msin ngues ma ndúb xa ñiobe' na ngabta nguesna
nche náj ko mxájna nêd kon nsanol, nde ngaptana na' nlidna
ko mblio la'sna nkien di's bxe'y. Xă ko nxab, Le' nchabna
ndiälana nguán ngolín ko nchabna.

Lo mbìn tiáj xa ñiobe' ko nchab ngues sá nchabxana:

—Le' ngolì koná yánka chó xáb ngie'n naka lìgan or
tiubtè wyo', lu tionér lo riexa kiewyo' sá ñieka riex luka nsia'
ñiobe' lo riex nde or berie'n asa tan ma tiubsa. Lo na' toyäta
ngues tionér ngues sá mtabe, xa Ñiobe' rieta ko nchab ngues
chonta yautoye'y koná mxí lastox asa mbresa chóp xa ngienap
nde mbex ngues ndo yújxa ngues xkì yautoye'.

Pro'ob ngues anta nalát mbes ngues, lo xa ñiobe'
nchabxana:

—To'w rò nde lô wi riex sá ñièx xá ndiamen nkiedino xa
ñiobe' nde nkiedino wesna ta'n xanáj ko mblia'.

Xa ntopye's: Gabriel Manuel Santiago



El jaguar castigado*

Hace mucho tiempo, los animales no se comían entre sí. Todos se alimentaban con hierbas, frutos y granos. Vivían muy en paz la paloma y el gavián, el gato y el ratón, la zorra y el conejo, el venado y el lobo.

De todos los animales el que más se destacaba, era el jaguar por su hermosa figura y su abrigo de piel amarilla. Dondequiera que iba, siempre presumía su abrigo. A cada rato lo limpiaba con la lengua con mucha dedicación y orgullo. Le quitaba cualquier polvo, lana o manchita de lodo.

Una tarde, el jaguar estaba jugando con unos changos, y en el relajo, a uno de ellos se le ocurrió aventarle un mamey muy maduro. ¡Zas!, le pegó de lleno en el lomo, dejándole una mancha.

El jaguar se enojó mucho porque le había ensuciado su abrigo. Entonces le dio un zarpazo al pobre chango y lo lastimó mucho, desde la garganta hasta su pierna.

* "El jaguar castigado", en Laura Navarro Castillo y otros, *Español*. Quinto grado, México, SEP, 1993, p. 132.



Como le gustó el olor de la sangre, el jaguar arrastró al mono hasta el interior de la selva y se lo comió. El chango gritaba y chillaba, los demás changos se espantaron y corrieron a acusar al jaguar con el Señor del Monte. El Señor del Monte era quien mandaba la vida en la selva. Él prometió castigarlo y dijo a los monos:

—Suban a esos árboles de aguacatillos y, cuando pase el jaguar, arrójenle la fruta. La marca no se le quitará, y así la piel le quedará manchada para siempre. Como es muy presumido, será su peor castigo.

El Señor del Monte ordenó a los jabalíes que sacaran al felino de su escondite. Cuando pasó por debajo del árbol, cayó sobre él una granizada de aguacatillos, echando a perder su hermosa piel. Y se cuenta que, desde entonces, el jaguar se volvió pinto.

El jaguar nunca olvidó lo que le hicieron los monos y los jabalíes. Por eso son su alimento preferido. Pero para que le costara trabajo atraparlos, el Señor del Monte hizo nacer cola a los monos para que huyeran por las ramas. A los jabalíes les dio una piel gruesa y resistente y les dijo que anduvieran en manadas para defenderse mejor.

Dominio público

Regresa al Libro del adulto y continúa con las actividades.



Notas

[illegible]



Nchaj rsi'n
di's nkie lo ye's.

Distè yilà

Uso la lengua escrita.

**Zapoteco Sierra
Sur Centro**



En este Libro de lecturas usted encontrará textos que son propios de su comunidad o de comunidades cercanas, y que quizás usted los conoce porque los ha escuchado o los ha contado.

Lo invitamos para que lea diariamente un texto, porque le ayudará a mejorar su lectura, además de que puede leérselos a otra persona.



e'n ye's nliábre siä o' nard's cha'n làs o' nde cha'n rie yès nsi gax, nsoy nlobe o' taj nchòn o' ntodixay, nso rola no o' ntodis.

Koná ngiebesnu o' láb o' tibra ye's rieta wis sá yoned o' láb o', toyä láb oy lo xäxa nde trupa lasto'xay.

NTALA'S XA'Y

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

Este programa es público,
ajeno a cualquier partido
político. Queda prohibido
su uso para fines distintos
a los establecidos en el
programa.

